



**UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA HENRÍQUEZ**

*Facultad de Ciencias Religiosas y Filosofía*

*Programa de Pedagogía en Filosofía*

---

**REPENSAR EL SISTEMA PREVENTIVO DE DON BOSCO  
HOY, GUIADOS POR UN PENSAMIENTO DÉBIL, PARA  
EDUCAR EN LAS NECESIDADES DE LOS JÓVENES DE  
CHILE.**

Seminario para optar al grado de licenciado en educación y al Título  
Profesional de Profesor de Filosofía en Enseñanza Media

LEONARDO ANDRES EYQUEM TORRES

Profesor Guía: Mag. Antonio Freire Hermosilla

## **DEDICATORIA**

A mis padres que en su esfuerzo cotidiano por verme crecer feliz, me ayudaron a encontrar mi vocación.

A los jóvenes que son la razón de mi existir, ellos me mueven a buscar lo mejor que puedo ofrecerles. Y porque estando entre ellos me encuentro bien.

## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero agradecer profundamente el aporte de las siguientes personas:

- Al profesor Antonio Freire, quien ha sabido acompañarme en este proceso, desafiándome en donde demuestro más debilidad. Guiando y ofreciendo una posibilidad buena para mi reflexión.
- A mis hermanos salesianos que acompañan mis búsquedas, que están reflejadas en este trabajo. Y que con su testimonio motivaron la realización de este trabajo.
- A mi Familia especialmente a mi hermano Ignacio, que me ha recordado que somos hijos de un soñador y que nunca debemos dejar de soñar.

# ÍNDICE

<b>I. Introducción</b>	<b>6</b>
<b>II. MARCO TEÓRICO</b>	<b>11</b>
<b>1. El Sistema Preventivo de Don Bosco</b>	<b>11</b>
1.1. Las tres bases de este Sistema	13
<b>2. El pensamiento débil de Gianni Vattimo</b>	<b>19</b>
2.1. La senda del Pensamiento Débil	20
2.2. El Pensamiento Débil y la Fe	22
2.3. Alcances al Pensamiento Débil de Vattimo	26
<b>III. MARCO METODOLOGICO</b>	<b>31</b>
<b>1. El eje de la kénosis</b>	<b>31</b>
1.1. Una respuesta concreta	32
1.2. De la Kénosis religiosa a la Kénosis filosófica	35
<b>2. Nihilismo y relativismo</b>	<b>36</b>
2.1. El acento de Vattimo	37
<b>IV. VOLVER A CREER EN EL SISTEMA PREVENTIVO</b>	<b>40</b>
<b>1. Crítica a la aplicación del Sistema Preventivo en Chile</b>	<b>40</b>
<b>2. De la posibilidad buena de repensar el Sistema Preventivo</b>	<b>46</b>
2.1. La razón/nihilismo	46
2.2. La religión /doble retorno	55
2.3. Amor /kénosis	64

<b>V.</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	<b>71</b>
<b>VI.</b>	<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>77</b>

## **I. INTRODUCCIÓN**

La educación de los jóvenes es un proceso importante y complejo. Es en la totalidad del proceso educativo donde se consolidan las bases para el pleno desarrollo de cada persona. Pues todo acto de "...educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales (...)" (O.N.U., 1948). Por lo que cada país debe velar por sostener el mejor sistema educativo para sus niños y jóvenes. Promoviendo así el desarrollo de la persona humana, en un contexto determinado. Lo que no siempre es bien acompañado y solucionado en cada país.

Es así entonces que en el siguiente trabajo, buscaré profundizar en un método apropiado para educar jóvenes, un método que merece la pena ser revisado y actualizado con una mirada actual de la filosofía. Método que demuestra lo importante del desarrollo de la persona, lo importante que es la persona en sí: el Sistema Preventivo de Don Bosco.

Es importante reconocer que en Chile en esta última década hemos vivido cambios importantes a nivel de educación. Es más, en el contexto actual el gobierno de Chile está impulsando cambios significativos en todo el ambiente educativo. Buscando una educación gratuita y de calidad para los estudiantes. El proceso de estos cambios ha tenido un alto impacto dentro de la sociedad chilena, debido a que un gran porcentaje de los colegios en Chile corresponde a colegios con financiamiento compartido. "En Chile hay cerca de 3,5 millones de escolares repartidos en 12.500 establecimientos. De ellos, más de dos mil colegios operan con FC (Financiamiento compartido), según datos del MINEDUC obtenidos por Ley de Transparencia" (Herrera, simonsen, & Castill, 2013). Es así que un alto porcentaje de alumnos está inserto directamente dentro de los cambios que la educación en Chile está viviendo. Eso considerando también a todos los que ya pertenecen al sistema municipal.

En este mismo contexto la congregación salesiana en Chile no queda indiferente ante estos cambios, siendo una de las congregaciones religiosas con más estudiantes a lo largo del país (más de 26.500 en 22 colegios). La congregación ha

reflexionado las medidas para vivir los cambios que la ley de gratuidad ya ha aprobado sin perder el sello característico del carisma salesiano.

Ante esa situación el superior mundial de los salesianos, Don Angel Fernandez Artime, en su visita a Chile el año 2015, ha realizado un llamado de atención para no perder el horizonte de la búsqueda en la que nos encontramos como país. “A los políticos les diría: atentos para que una ley no les lleve a un extremo en que se puedan matar elementos ricos de la educación” (Fernández Artime, 2015). Preocupación que está arraigada en los elementos centrales del sistema educativo salesiano.

Así, entonces, encontramos que aun hoy este modelo educativo es un pilar fundamental en la educación de un gran número de jóvenes. Por lo que es válido para nosotros, que pertenecemos a una universidad salesiana el cuestionarnos acerca de la real importancia que este modelo educativo tiene hoy. Pues en un siglo cargado de relatividades y sin sentidos para el hombre, la educación debe ser un pilar fundamental en la vida del joven.

Entonces es necesario, si realmente nos preocupan los jóvenes, “que el sistema académico del país no se convierta en pura academia de conocimiento, porque educar es mucho más que transmitir conocimiento” (Fernandez Artime, 2015). Y es en ese cuidar el bien de los jóvenes, se entiende la real importancia del desarrollo de sus vidas. En este contexto Don Bosco piensa y establece este método educativo, vigente como respuesta hasta el día de hoy.

Entonces ¿qué hace tan significativo este sistema como para pensar que es realmente valioso estudiarlo en nuestro contexto actual? La respuesta, me parece, la encontramos ya en el mismo Don Bosco, a lo largo de toda su vida, donde encarnó el Sistema Preventivo, que luego intentaría sistematizar. Pues más que una idea el Sistema Preventivo es una práctica concreta que se hace vida entre los jóvenes. Y allí radica también su importancia como posible solución a las dificultades que la sociedad actual presenta a la educación, sin poner en ningún caso en riesgo

la gratuidad de la educación y el derecho de ésta. Sino como herramienta complementaria de esta.

Para poder llevar a cabo este sistema educativo, parece ser necesario seguir las indicaciones que Don Bosco da a sus salesianos, entre las cuales está la amabilidad y el ejemplo de los educadores. Sin esto el Sistema Preventivo se puede transformar en cualquier otro sistema de tipo represivo. “se necesitan, pues, educadores ricos en valores humanos, religiosos, afectivos, que sean modelos, testigos, comunicadores con su vida, sus palabras y sus obras, en un permanente dispendio de energías ilimitadas (...)” (Braido, 2013). Para que la educación a través de este sistema educativo no sea una imposición nada más. Pues incluso la idea de Dios es una propuesta a la que el educador va con amor cercano.

Sin embargo a pesar de que Don Bosco sueña y piensa así el sistema educativo para sus jóvenes hoy más que nunca parece estar amenazado. Difícil es ver el sueño de Don Bosco hecho realidad. Y como salesiano me parece imperioso cuestionarme sobre todo el quehacer que nos legó nuestro padre fundador. Hoy quiero creer que creo en el Sistema Preventivo. Sin embargo para eso es necesario repensar la aplicación de este sistema desde lo más concreto.

En los colegios salesianos parece ser que por mantener un orden y una disciplina con el fin de ser reconocido y valorado como buen colegio, se suele caer más en la tentación de un sistema de tipo represivo más que preventivo. Las reglas se conocen, y están claras en el manual de convivencia que la ley pide, pero no parece haber nadie que acompañe a los jóvenes y los ayude a prevenir esas faltas. Si se equivocan simplemente son castigados.

Ha entrado en los colegios salesianos, un mayor control por parte del ministerio de educación en sus diversos estamentos, buscando mejorar la calidad de la educación. Aun con el riesgo que ya señala el Rector Mayor de los salesianos Don Ángel Fernández, en su entrevista a Emol, el riesgo de perder elementos sumamente valiosos de la educación, y que en el caso de los colegios salesianos se encuentran sintetizado en el Sistema Preventivo, es alto.

Sin querer detenernos exhaustivamente en las posibles causas de esta realidad, y así evitar quedarnos en la nada, me parece importante intentar buscar una solución a esta falencia en el sistema educativo salesiano. Buscando responder a la incongruencia entre el discurso y el actuar de quienes dicen vivir el Sistema Preventivo.

Para encontrar una solución que permita comprender el sistema preventivo hoy en día, me parece que es necesario resignificar, reinterpretar el sistema educativo de Don Bosco a la luz del pensamiento filosófico contemporáneo conocido como Pensamiento Débil. Específicamente desde las ideas de Gianni Vattimo.

Esto pues el tipo de pensamiento débil que el autor nos ofrece nos permite realizar una reinterpretación concreta de este sistema educativo, rescatando los elementos centrales de éste, sin desmembrar completamente el ideal de Don Bosco. Todo esto gracias al doble retorno que Vattimo propone en su teoría.

Pues después de haber quedado inhabilitado todos los dogmatismos e imposiciones, quedando sin cabida, en nuestra sociedad dejándonos desamparados de los grandes relatos metafísicos, es necesario salir adelante volviendo a todo aquello que le dio forma a la sociedad.

Pero este volver, me parece, debe ser de una manera débil, sin volver ciegamente a dejarse aprisionar por estos metarrelatos irracionales. Ya que “Los que participan en el debate filosófico coinciden hoy, al menos, en un punto: no admiten una fundamentación única, última, normativa.” (Vattimo, El pensamiento débil, 1995) Es decir buscando caminos de comprensión y no de imposición de lo que puede ser el mejor método en la educación de los jóvenes.

Así el volver al sistema preventivo como método educativo, nos dejará volver a los fundamentos últimos, como dice Vattimo, en la forma de un “Doble retorno” (Sánchez J. L., 2009), sin considerarlos como única vía, sino como la posibilidad más cierta para reencontrar sentido en la educación de los jóvenes más pobres. Un sentido que sea de verdadera y auténtica promoción humana y no solo de

equiparación en la cantidad de contenidos que deben aprender. Como si los jóvenes fuesen recipientes sobre los que vaciar contenidos.

Es así entonces que con este estudio quiero conocer las reales posibilidades de resignificación que tiene el Sistema Preventivo de Don Bosco a la luz de la teoría del pensamiento débil de Gianni Vattimo. Y junto con eso descubrir si es que el Sistema Preventivo puede ser ejemplo concreto del camino que propone Vattimo al hablar de pensamiento débil.

Esta investigación quiere ser útil en la perspectiva de los cambios que la educación en Chile está viviendo ofreciendo una reflexión sobre uno de los sistemas educativos que más alumnos atiende y que ha estado siempre promoviendo la educación integral de los jóvenes.

Queriendo además hacer una posibilidad renovada de este sistema, resignificado en una mirada contemporánea, para aquellos establecimientos educacionales y docentes que se puedan sentir llamados a vivirlo. Abriendo los horizontes de posibilidad de este sistema educativo a todos los sectores sociales, no solo a la familia salesiana.

## II. MARCO TEÓRICO

### 1. El sistema preventivo de san Juan Bosco

Desde su experiencia de vida, como hombre, sacerdote y educador Don Bosco sintetiza un método para llevar adelante la empresa educativa que estaba forjando desde Turín para el mundo.

Sistema educativo que era fruto de todo su trabajo por los jóvenes más pobres y abandonados del Turín del 1800. Un método educativo con el que fue capaz de promover a los jóvenes desde sus pobrezas más extremas, ya sean estas materiales, espirituales o existenciales.

Don Bosco entrega su vida entera por la educación de los jóvenes, más pobres, buscando prepararlos para la vida. Ayudando a cada joven a crecer como cristianos y como ciudadanos. Este segundo aspecto cabe destacarlo, sobre todo en medio de un siglo donde aún para ser ciudadano había que tener un capital importante y bienes raíces que acreditasen la posición social. ¿Cuántos de los chicos, que atendió Don Bosco realmente tenían posibilidad de ser ciudadanos, si vivían en las calles? Sin embargo Don Bosco igual los invita a ser ciudadanos honestos. Por esto entonces es un sistema que reconociendo las carencias, la realidad, sueña en grande y amplia horizontes.

Este sistema es deseable por el joven a tal punto que él mismo es capaz de darse cuenta de las ganancias que le ofrece este sistema educativo. Pues en Don Bosco queda claro que si el joven siente rechazo ante lo que se le ofrece los frutos y resultados que se pueden obtener de cualquier proceso son casi nulos.

*“El alumno, avisado preventivamente, no queda avergonzado por las faltas cometidas (...) No se enfada por la corrección que le hacen (...) porque este va acompañado de un aviso amistoso y preventivo, que lo hace razonable y termina, ordinariamente, por ganarle de tal manera el corazón, que el alumno comprende la necesidad del castigo y casi lo desea” (Bosco G. , 1877)*

Es decir es un método educativo que no se gana resultados por medio de imposiciones ni represiones que generen rechazo en los estudiantes. Como sistema educativo se hace querible y entendible para los jóvenes lo que facilita la educación, permitiendo desarrollar una buena y eficiente herramienta para promover realmente a los jóvenes que se encuentran en más riesgo.

La intencionalidad de San Juan Bosco es responder al desarrollo de los jóvenes ofreciéndole una verdadera oportunidad para vivir. En este sentido, de la nueva posibilidad de vivir, es bueno recordar que en los tiempos de Don Bosco la tasa de mortalidad infantil era alta, al igual que los jóvenes que debían trabajar o aquellos que tenían que robar para sobrevivir. “Cuando Don Bosco se inscribió en el Convictorio en 1841, empezó a implicarse en el ministerio de los jóvenes que andaban errantes por las calles de la ciudad y que, con frecuencia, encontraba en las cárceles” (Lenti, 2010) por lo que para él no es solo educar con el objetivo de que parezcan más inteligente y saquen mejor puntaje. Sino que es para darles una oportunidad real de vida, en un medio adverso.

Ambiente donde los jóvenes con los que se encontró Don Bosco, tenían que sobrevivir realmente cada día. Lo que hacía que no fuera solo un buscar dar un conocimiento determinado, sino que esperanzas reales. Estos jóvenes eran “del lugar que vivían en los suburbios de los barrios del norte de Turín. Tratando de sobrevivir con cualquier medio que se ofreciera (...)” (Lenti, 2010). Es la vida misma la que se juega, la que en ese buscar sobrevivir pierde sentido. Sin embargo es a esos jóvenes a los que Don Bosco quiere ofrecer un sentido nuevo a través de su Sistema Preventivo.

Pues sabemos que en los niños es nefasto el cortar su proceso educativo. Más cuando es para ocupar horas en trabajos que deberían desarrollar los adultos. Solo en la región del Piamonte, donde vivía Don Bosco el número de niños que tenían que trabajar para sobrevivir, o ayudar a sus familias a sobrevivir, era altísimo, como nos relata el último gran biógrafo e historiador sobre San Juan Bosco, el padre Arthur Lenti. Ya que “en 1844, los chicos de diez años o más jóvenes que trabajaban en talleres o en pequeñas fábricas por todo Piamonte ascendían a 7184 (...), su

horario de trabajo duraba más de 16 horas” (Lenti, 2010). Lo cual hacía realmente preocupante la situación de estos niños y jóvenes. Sin duda la preocupación de Don Bosco estaba justificada al ver la realidad de los jóvenes que luchaban por su vida día a día.

Así él se empeña en una búsqueda incansable por salvarlos, por promover en ellos la vida y así acercarlos a Dios. He aquí entonces que hay una concepción del hombre absolutamente valiosa en Don Bosco, una mirada antropológica completamente positiva, aunque no lo diga expresamente. Una concepción que respeta la vida, que la valora en su diversidad y la hace crecer en todas sus formas. Buscando lo mejor para el joven que se encuentra en riesgo.

### **1.1 Las tres bases de este Sistema**

Luego de mirar la intencionalidad de San Juan Bosco al crear su Sistema Preventivo, me parece que es necesario repasar los elementos centrales que sirven de pilares para este método educativo. Elementos que son el motor que logra mover todo un gran sistema por el bien de los jóvenes. Tres pilares en donde todo es por la educación y promoción de los jóvenes, formando de ellos personas íntegras capaces de vivir y comprender el sentido que la Razón, la Religión y el Amor tienen en sus vidas. Ya que “este sistema descansa por entero en la razón, en la religión y el amor” (Bosco G. , 1877). Siendo así la razón el pilar que permite entender los demás. Es esta la que hace entendible las acciones del superior, del educador a través de la Fe y el Amor.

Razón para entender el bien que la educación genera en la propia vida, Religión para abrir horizontes nuevos, horizontes acompañados de Dios y el Amor que mueve todos los gestos del educador. Ayudando así, con los tres pilares, a formar un ambiente donde cada acción es educativa, es preventiva. Ambiente que Don Bosco buscaba para favorecer la educación integral de los jóvenes.

En relación al pilar de la Razón, que escoge Don Bosco, marca el camino claro para los educadores, cuidando la moralidad de estos. Pues el testimonio alegre, y

claro respecto del testimonio de vida cristiana orientada desde la moral, es la mejor educación que entregan a los jóvenes.

Me parece importante recalcar que dentro de las exigencias de este sistema educativo está como acción central el estar siempre con los jóvenes, acompañarlos. Lo que ayuda a hacer más comprensible y razonable la opción por ellos. Así como la opción por la búsqueda de lo mejor y más bueno para su desarrollo. Pues debe con el ejemplo de su vida, el educador salesianos demostrar lo que es mejor para el alumno.

Recordando siempre que la Razón es un medio para, hacer entender el amor con el que se quiere educar a los alumnos. Es interesante detenernos en lo que Braido, gran historiador y estudioso salesiano, nos recuerda respecto de los educadores en la presencia salesiana. Ya que “se necesitan, pues, educadores ricos en valores humanos, religiosos, afectivos, que sean modelos, testigos, comunicadores con su vida, sus palabras y sus obras, en un permanente dispendio de energías ilimitadas (...)” (Braido, 2013) educadores por tanto que no solo sepan expresar bien los principios por los cuales quieren educar, o las reglas que orientan a la presencia educativa. Sino que hagan razonable su actuar como ejemplo a seguir, moralmente hablando.

Es decir en cuanto al aspecto del pilar de la Razón del Sistema Preventivo el educador salesiano debe demostrar una capacidad de discernimiento para que cada una de sus acciones sea preventivamente educativa, criterio para corregir al estudiante recordando de manera amable las reglas y el camino hacia el bien. Debe saber discernir qué es lo mejor para el alumno.

Desde esta mirada este sistema es exigente respecto del esfuerzo cotidiano y constante de mirar con ojos de educador en el aula, en el patio y así poder corregir y orientar con premura y sensatez. Pues también se debe saber escoger bien las palabras, para que sean entendibles y amorosas para los estudiantes, permitiendo una mejor comprensión de lo que se les propone.

Por otro lado, al hablar del pilar de la Religión, debemos reconocer que desde la experiencia personal y pedagógica del mismo Don Bosco la presencia de Dios juega un rol clave en todo el quehacer de su sistema educativo. Si la Razón hace entendible el amor con que se quiere educar a los jóvenes. La religión hace esperable lo que por la simple razón puede no tener sentido. La Religión en Don Bosco representa esa esperanza de que los jóvenes realmente puedan ser buenos, superando todo mal pronóstico, ya que no son menos, los que manifiestan pérdidas de esperanza respecto de la juventud, lo cual me parece casi mortal para nuestra sociedad. Ya que en Dios encuentran un camino seguro para comprender como Él invita a todos los educadores a creer a los niños, en el bien que en ellos se manifiesta. Porque en si todos los jóvenes son buenos, solo que algunos no logran comprender lo bueno que realmente pueden ser y todo el bien que pueden realizar, como Don Bosco solía repetir a sus salesianos.

Para Don Bosco este eje al igual que los otros dos no es transable. Para él, el educador salesiano debe hacer presente a Dios en la educación de sus jóvenes. Pues donde nadie más ve esperanza de salvar a la juventud él lo ve, desde la esperanza cristiana. El educador salesiano, es decir aquel que quiere vivir este método educativo, encuentra en Dios la fortaleza para mantenerse íntegro aun en los ambientes poco favorables. Porque no se actúa solo por iniciativa propia. Sino que por vocación. Vocación que desde Dios viene para amar y servir a los jóvenes.

El Sistema Preventivo ofrece al educador salesiano la capacidad de reconocer el Amor que Dios Padre le tiene para comunicárselo a los jóvenes. Esta capacidad permite sostener cada gesto de preocupación, cada gesto preventivo para el bien de los alumnos. Así lo expresa también Braido, que se dedica a estudiar el sistema de Don Bosco, y nos dice desde lo que Don Bosco plasma “quien teme al Señor es, sustancialmente, el fiel observante y ejemplar, el buen cristiano” (Braido, 2013). Entiendo el Temor de Dios como ese amor a El que nos lleva a tenerlo siempre presente. Esta presencia como ya se ha mencionado ayuda a entender al educador que el amor que expresa a los jóvenes no es solo su amor, sino el amor de Dios que se expresa de manera concreta.

Por otro lado el amor como pilar del Sistema Preventivo purifica todo el quehacer del educador, pues al ser consciente que es el amor de Dios lo que demuestra a sus alumnos, evita todo apego insano que se pueda generar, en la relación de confianza con los muchachos. La confianza y la familiaridad son necesarias, en la “*amorevollezza*” (Bosco G. , 1877) que Don Bosco nos habla, sin embargo no es cualquier afecto desordenado, ni confianza a la ligera, sino que sabe guardar las proporciones. Porque sabe respetar, así como Dios respeta la vida del hombre. En este sentido es fundamental entonces esta capacidad de apertura a la perspectiva de fe que propone el Sistema Preventivo, al momento de querer educar a los jóvenes.

Digamos ahora que esto lo ve ya el fundador al pensar el Sistema Preventivo. Y es el mismo Don Bosco quien advierte esto a sus educadores al realizar el Sistema Preventivo. Advertencia muy válida hasta el día de hoy. Pues sabe que todo lo que se aleje del amor de Dios corre un terrible riesgo. “Procuren evitar, como la peste, toda clase de aficiones o amistades particulares con los alumnos, y recuerden que el desliz de uno solo puede comprometer a un instituto educativo” (Bosco G. , 1877). Como para recordarnos la importancia de reconocer el que el amor con que se procura tratar a los estudiantes es un amor que viene de Dios. Y no un amor que quiere suplir alguna carencia afectiva de los educadores. Siendo así siempre prudente en el trato con los estudiantes. Entregando un amor que gracias a la Fe se alimenta y sostiene y en la Religión va haciendo camino junto con otros.

Todo esto es sostenido por la caridad, virtud que se manifiesta en la pedagogía salesiana. Virtud que de Dios viene para vivir el Amor que es vocación de servicio. Vocación que alimenta en los jóvenes el ser un buen cristiano y honesto ciudadano.

Un educador salesiano que no es capaz de comunicar la grandeza del amor de Dios a sus alumnos no sirve para vivir el Sistema Preventivo. Pues el Sistema Preventivo se basa en este Amor. Pues en este amor se entiende cada gesto sencillo de cercanía. Pues la caridad que viene de Dios todo lo soporta, como expresa San Pablo. “La caridad es benigna y paciente; todo lo sufre, todo lo espera y lo soporta todo. Por consiguiente, solamente el cristiano puede practicar con éxito

el Sistema Preventivo” (Bosco G. , 1877). Así en palabras de Don Bosco nos queda claro que este sistema educativo solo es posible si dejamos que Dios esté presente en él. De lo contrario no sería sostenible.

El tercer pilar del Sistema Preventivo de Don Bosco, del que debemos hablar, se refiere al amor. Amor que es el centro del todo que hacer educativo. Razón y religión sirven como medio para hacer entendible, creíble y querible lo que por el amor se realiza. Esto hace sostenible la esperanza de que no importan como llegue un alumno al aula, siempre se puede ayudarlo a crecer. “Cualquier que sea el carácter, la índole y el estado moral de un alumno cuando es admitido, los padres pueden vivir seguros de que su hijo no empeorará” (Bosco G. , 1877) señalando así con claridad el camino que el Amor propone al educador.

Amor que lleva al educador a creer hasta tal punto en los jóvenes, que se entiende que ellos siempre pueden ser mejores. Pues son los jóvenes con los que Don Bosco cree se puede cambiar el mundo. Ya que nuestro empeño parte con “Salvar a la juventud y con la juventud al mundo” (Ceria, 1989), como decía Don Bosco y que Don Ceria como cronista lo recopilaba muy bien. Por lo tanto los jóvenes son los que pueden volver a darle sentido al mundo, con sus búsquedas, mejor que nadie.

Don Bosco recomendaba gestos sencillos. Como estar siempre con ellos, acompañarlos en el patio, atreverse a corregirlos con caridad, dar un mensaje breve a todos los alumnos para ayudarlos a orientarse. Todos gestos cargados de caridad por parte de los educadores. “procure el educador hacerse amar de los alumnos más que temer” (Bosco G. , 1877). Como para recordar la intención primera de Don Bosco. Porque los jóvenes son el centro de nuestra misión educadora, de nuestra vocación de educadores.

Ahora bien el término de *amorevolezza* en Don Bosco que ya he mencionado antes no expresa literalmente ni amor ni caridad. Sino que indica el espíritu que Don Bosco pensó para este pilar del Sistema Preventivo. Y que deberían estar presentes. Pues la *amorevolezza* a la que se refiere Don Bosco son una serie de actitudes y acciones que expresan y hablan por sí mismas del amor de Dios. “En lenguaje religioso, *amorevolezza*, indica el visible, misericordioso, y acogedor amor humano-divino de

Cristo” (Braido, 2013). Uniendo así entonces los pilares de este sistema podemos entender lo que ya decíamos. Como es que en cada gesto de cariño y preocupación preventiva hacia los estudiantes de puede prevenir el mal y preparar al futuro.

Es preciso entender que para el término *amorevolezza* no hay una traducción precisa. Sin embargo lo más preciso que se puede señalar es que une todas las bases de este sistema en acciones concretas. Será pues entonces el concepto que dará pie para entender la relación que se establecer entre el Sistema Preventivo de Don Bosco y el pensamiento débil de Gianni Vattimo. Pues es este concepto el que marca la pauta en el actuar con cada joven para poder promover una verdadera educación que prevenga y que no imponga normas incumplibles.

## 2. EL PENSAMIENTO DEBIL DE GIANNI VATTIMO

Nuestra cultura ha cambiado en las últimas décadas, caminando en la comprensión de aquello que sostiene al hombre y lo guía. Importante recalcar que en este tiempo el hombre se ha ido abriendo hacia horizontes de sentidos, no deterministas, que lo ayudan a encontrar sentido en su existencia. Los dogmatismos que antiguamente regían y sostenían al hombre han caído, se han desvanecido.

Desde el nihilismo de Nietzsche, el hombre ha quedado a la deriva de sus búsquedas, ha quedado liberado de las ataduras, limitantes y presiones que los dogmas metafísicos ponían en el quehacer del hombre. Ha quedado libre de todo aquello que lo amarraba y limitaba.

Si bien el hombre, en primera instancia, en la desesperanza y soledad del nihilismo queda abandonado, la razón no ha dejado al hombre, el sentido que se le ofrece no desaparece, sino que marca un camino nuevo que debe ser reconstruido. Esto llama al hombre a seguir buscando en ese vacío. Y encontrar el camino hacia ese sentido.

Pues en el vacío que dejan los metarrelatos, el hombre debe buscar las respuestas. Pero no una respuesta única. Ya que “Los que participan en el debate filosófico coinciden hoy, al menos, en un punto: no admiten una fundamentación única, última, normativa.” (Vattimo & Rovatti, 1995). Camino que el hombre debe hacer para salir de su orfandad ahora que ha dejado de lado los caminos de los metarrelatos. Debe buscar nuevas respuestas de sentido, porque no existe solo una.

Ahora es bueno detenernos a entender que este pensamiento débil es fruto de las discusiones filosóficas que ya se comenzaban a dar en los años 60 a lo largo de Europa. Donde ya se hablaba de potenciar el debate en el “sentido filosófico-existencial, de una idea del hombre siempre en vías de realización (...)” (Vattimo & Rovatti, 1995). Lo que marca una clara tendencia a desechar una filosofía cristalizada en un único sentido, capaz de limitar y atrapar al hombre.

Este debate se extiende y logra confundirse realmente en el nihilismo imperante. Dando respuestas provisionarias, pero que no han sido suficientes a mi gusto. Por ejemplo el existencialismo aparece como respuesta sin embargo, aun así no responde por completo si es que se debe renunciar o no a la Verdad. Pues en este debate van apareciendo muchas ideas, que no son más que imposiciones disfrazadas.

Es así que se va forjando este pensamiento débil, en medio de este debate, que a veces tiende a cerrarse. Por lo que toma los aspectos presentes en estas discusiones filosóficas, presentándose como un paso siguiente del nihilismo. Como una respuesta a ese vacío existencial. Reconociendo el trabajo realizado por Nietzsche, para derribar los falsos dioses. Sin convertir este pensamiento en una “Filosofía de la emancipación” (Vattimo & Rovatti, 1995). Pues el nombre ya no necesita ser liberado de los relatos metafísicos. Sino que buscar nuevos caminos.

## **2.1 La senda del Pensamiento Débil**

El Pensamiento Débil, de Vattimo, nos guiara por nuevos caminos que no llevarán al hombre a encontrar una verdad última. Pues el hombre tampoco debe querer buscar eso, luego de la revelación del nihilismo. Pues por el punto al que ha llegado, no se puede dejar atrapar por el engaño de una verdad que no le llene de sentido. Así el pensamiento débil se presentará como una posible respuesta como vía hacia la verdad. Es así entonces que debemos enfrentar las problemáticas del hombre, de la misma manera que el pensamiento débil mira la problemática de identificar el ser con el pensar.

“La problemática identificación entre ser y pensar, que la hermenéutica toma de Heidegger, no ha de concebirse como un medio para encontrar de nuevo el ser originario y verdadero que la metafísica ha olvidado al transformarse en cientificismo y tecnología, sino como una vía para volver a hallar el ser entendido como huella, como recuerdo: un ser consumido y debilitado... y sólo por ellos dignos de atención” (Vattimo & Rovatti, 1995)

Camino claro orientado a no levantar grandes edificios de verdad a través de aquello olvidado, sino que buscar la verdad que se esconde en eso ya olvidado y

que al hombre le sirve para reencontrar su sentido. Sentido que le ayudó a construir su sociedad.

Si bien el doble retorno que propone Vattimo es un volver a mirar los grandes ideales metafísicos, es un mirarlo con una óptica distinta. La óptica del pensamiento débil. Óptica que anima la búsqueda de esa huella, que conduce a la verdad que se esconde en los relatos metafísicos, pero que no son los relatos metafísicos. Esto pues el ejercicio de pensar débilmente nos lleva a lo que realmente importa en este camino, para iniciar una buena búsqueda. Porque “lo que importa ahora es volver a considerar el sentido de esa aventura y a explorar los caminos que permitan ir más allá, negando precisamente los rasgos metafísicos del pensamiento” (Vattimo & Rovatti, 1995). Esto pues los rasgos metafísicos encierran nuestro pensamiento y limitan nuestra búsqueda. Impidiendo que podamos buscar en el pasado, en el presente y mirar hacia el futuro.

Volviendo al pasado con una mirada atenta y crítica. Mirada que permita “acercarse de nuevo al pasado a través de aquel filtro teórico que cabría calificar como *pietas*” (Vattimo, 1995). Es decir borrando las pretensiones metafísicas que podrían disminuir la libertad de la búsqueda. Centrándose en este filtro de la *pietas*, que dará paso a una nueva mirada de la realidad. Pues se debe mirar el pasado al que estamos atados de manera irremediable, pero que sin embargo no nos determina. Así entonces una mirada desde este filtro se vuelve una mirada desde la *Kénosis* de Dios. Desde el abajamiento que nos permite recordar lo bueno que se ha presentado en la vida del hombre.

Mirando al futuro con mirada totalizadora, a través de la razón, pero sin sobrepasar el poder que esta tiene. Como ha ocurrido en otras épocas. Sino que con una mirada atenta de servicio de la realidad en la que el hombre vive. Para resolver su falta de sentido.

Y aventurarse al futuro abriendo caminos de verdad y libertad. Caminos amparados en la búsqueda de sentido que tanta falta hace a la sociedad. Búsqueda que es guiada por el pensamiento débil, en un adentrarse realmente en el caminar tras la huella.

Es en esta búsqueda de sentido desde la nada que Vattimo presenta su pensamiento débil como un doble retorno hacia la religión, esto pues es en la religión donde encuentra la respuesta que él cree más acertada para el hombre. Es decir ante tanto relativismo en el hombre, tanta desorientación moral el cree que en el Dios que presenta Jesucristo se encuentran las respuestas para el hombre. Esto presentado siempre desde un “Hablar provisional” (Vattimo & Rovatti, 1995), pues para Vattimo no es el nacimiento de una nueva filosofía, ni de una respuesta única, o un método determinante. Sino que sigue siendo siempre la búsqueda de esa huella de una huella que nos guía

Esto con el reparo que realiza el doble retorno, que debemos avanzar en encontrar respuestas para el hombre. Es decir volver la mirada hacia el Dios cristiano, pero no bajo el yugo de los dogmatismos de la cristiandad. Esos duros dogmatismo han quedado obsoletos en su propio absolutismo. La cristiandad ya no es posible, estamos en una época después de la cristiandad. Época de confusión, pero en la que la idea de Dios resulta iluminadora.

## **2.2 El Pensamiento Débil y la Fe**

Si nos centramos en el pensamiento de Gianni Vattimo, podremos ver que sin duda el aspecto de la fe está muy unido al desarrollo de una posible respuesta para las búsquedas del hombre. Sin embargo es importante que se mantengan dentro es esta posibilidad, que ilumina, pero que no encierra en un único camino. Esto quizás simplemente para que realmente pueda ser una respuesta para el hoy y no para el ayer.

Hoy las ideas que fundamentaron la cristiandad, así como cualquier relato metafísico, solo se pueden presentar como una oportunidad, como una de las posibilidades. Volver a la finitud del hombre mismo. Es el hombre el que desea volver a Dios porque se siente necesitado de Él. Así “el doble retorno hacia la religión” (Sánchez, 2009) se cumple en la mirada hacia los postulados metafísicos de la religión que ya no se toman como dogmatismo, como verdades en sí y en la propia necesidad del hombre de una guía segura, pero no absoluta.

Por otro lado lamentablemente en este tiempo el hombre ha olvidado el Ser y lo ha manipulado en los científicismos y tecnicismo hasta tal punto de pervertirlo y no valorar lo que realmente era. Esto queriendo dar respuestas equivocadas ante la desesperanza de sentirse solo en el nihilismo

Así respecto del Ser el hombre lo ha convertido en una herramienta y ha borrado de él todo sentido. Es hora de buscar ese Ser, esa respuesta que el hombre necesita, para reencontrar un sentido posible ante la nada, ante los relativismos. No como paredes que lo encasillan, sino como oportunidad de búsqueda, de camino.

“La problemática identificación entre ser y pensar, que la hermenéutica toma de Heidegger, no ha de concebirse como un medio para encontrar el nuevo ser originario y verdadero que la metafísica ha olvidado (...) sino como una vía para volver a hallar el ser entendido como huella, como recuerdo: un ser consumido y debilitado... y sólo por ellos digno de atención”  
(Vattimo & Rovatti, 1995)

El Ser que como respuesta se aventura a guiar al hombre, para resolver los problemas que hoy afectan a la sociedad. La falta de sentido, el relativismo, los problemas morales. Problemas que se han agravado cuando hemos olvidado a este Ser.

Volver a los fundamentos aportados por la religión, no como algo irracional ni dogmático, sino como un camino racional, que ilumina al hombre, parece ser un camino apropiado. Camino que le ayuda a avanzar horizonte tras horizonte, abierto a la multiplicidad de sentido que pueden llenar el Ser del hombre. Pero que no lo determinan sino que le abren posibilidades.

Así el pensamiento débil en Vattimo prepara un camino para encontrar quizás algún día aquello que hemos olvidado. Camino que nos abre al futuro para responder a los problemas del hoy. Siempre por el camino de la razón. Acá las imposiciones absurdas e irracionales quedan descartadas y solo sirven para retrasar más el camino que se puede realizar.

Entonces la verdad no aparece como una aprehensión o conclusión validante en si misma que da fuerza al discurso empleado, sino que corresponde más al fruto del camino realizado, como experiencia de la huella que se ha seguido.

Es así que se vuelve fruto del ejercicio constante más que desde una racionalidad que de una verdad última. Donde “Lo verdadero no posee una naturaleza metafísica o lógica, sino retórica.” (Vattimo & Rovatti, 1995) Así no es algo que se adquiere directamente sino que se va descubriendo y acercando. Y que a la vez que nos acercamos se aleja, guiándonos nuevamente hacia el

Entonces ¿porque el pensamiento débil es débil? como hemos presentado, el pensamiento es débil es débil en el sentido que se deja acompañar, más que imponer por la fuerza de voluntades. Es, débil como aquel que se abaja para ser servidor. Pero que a la vez se hace fuerte, en cuanto el gesto se hace más potente y actual, que cualquier discurso con pretensiones impositivas.

Por el sentido al que si queremos acercarnos, por haberlo dejado olvidado y de lado, no podemos hacer el retorno por el camino equivocado. El camino de una razón que esté basada en dogmas, como ya lo hicimos, en épocas antiguas, sino por el camino del pensamiento débil, que se ofrece como una posibilidad más cercana a nuestra realidad.

Así lo que entra en juego acá es una nueva manera de pensar la realidad y la verdad de esta. Encontrando en este camino las respuestas que podrían guiar al hombre a responder a la verdad ahora que ha quedado en el más absoluto vacío. Una manera de pensar la realidad desde la debilidad, desde la *Kénosis*, como gesto de abajamiento, de debilidad, para demostrar la grandeza del camino. Como servicio a la realidad del hombre, como Vattimo va expresando.

Este ejemplo en Vattimo es uno de los más claro para simbolizar lo que es el Pensamiento Débil. Pensamiento que se abaja para no imponer sino que mostrar y demostrar en la misma búsqueda la capacidad de verdad a través del abajamiento.

Encontrando respuesta a los vacíos existenciales con los que el hombre de hoy se enfrenta. Abajando la altura que tenía el pensamiento hasta la propia realidad

del hombre. Entrando en contacto con el mismo, para demostrar el camino en la realidad. Y en el contexto actual.

Presentando incluso una respuesta moral, válida en cuanto es opción y no en cuanto imposición. En cuanto es huella hacia la verdad. Por lo que la violencia del pensamiento metafísico ha quedado de lado y nuevos horizontes de sentido se abren a través del pensamiento débil.

Aunque esto no ha sido fácil, pues si bien ya no tiene fuerza un dogmatismo fuerte como hace, incluso un par de décadas, sigue estando presente quizás de manera más concreta de lo que logramos realmente pensar. Esto pues se da que “la fuerza del pensamiento fuerte ya no tiene nada que ver con su presunta relación con los fundamentos últimos” (Vattimo & Rovatti, 1995), puesto que en esta época los discursos dogmáticos y metafísicos ya no son tal, habrá que tener más cuidado con los pequeños discursos cotidianos, donde el pensamiento fuerte entra sin darse cuenta.

Es decir el riesgo actual es creer que hemos barrido con los viejos dogmatismos, cuando quizás estamos instalando otros. Dogmatismos que nos hacen sin quererlo tan irracionales e intolerantes ante quien salga de ellos. Demostrando que lo que se esconde, en esos discursos es una intención de convertir al otro hacia mi verdad. La cual en ningún caso puede ser la Verdad. Ni encaminarnos hacia ella. Pues significaría volver a empezar nuevamente. Significaría hacer que el hombre ponga su confianza en cosas que se encuentran absolutamente fuera de él y que lo enajenan respecto del resto.

Puesto que es fácil para el hombre afirmarse en falsas seguridades, pues el miedo más aterrador es haber quedado en la nada. Y nos cuesta pensarnos en camino, porque queremos asegurarnos, queremos tener algo de lo que afirmarnos.

La historia nos lo demuestra. Sino ¿para qué fueron necesarios tantos dogmatismos metafísicos, filosóficos o de, fe a lo largo de la historia? Sino para dar una seguridad al hombre. Seguridad que no tenía y con la cual logró cimentar aquello que quería forjar. Aunque fuese de manera provisoria.

Pues también es válido recordar, aquí que las grandes civilizaciones fueron construidas a través de estos principios. Principios que hoy para nosotros carecen de sentido. Por lo que debemos buscar nuevos caminos a través de un pensamiento acorde a nuestras necesidades y nuestra época. Es decir un pensamiento débil.

Es necesario entonces estar atentos a este pensamiento fuerte que se esconde en nuestro cotidiano y transformarnos realmente en débiles. Este es el camino quizás más seguro para superar, y utilizar bien, el nihilismo desde nuestra propia realidad. Y no pensar en caminos que realmente son inalcanzables para nosotros. Pues “La noción de debilidad indica, en primer término, el tomar conciencia de la sujeción a la ley de la necesidad, natural o divina (...)” (Vattimo & Rovatti, 1995). Es decir es constatar la realidad del mismo hombre que se sitúa a buscar la respuesta para su propia realidad. Respuestas que para Vattimo no se buscan desde la falsa idea de fortaleza. Sino que desde la realidad misma del abajamiento de la necesidad humana. Y es desde ahí donde quiere encontrar respuesta en Dios. Pero no en el Dios metafísico. Sino que en el Dios que nos enseñó realmente lo que es el abajamiento, el Dios de Jesucristo.

### **2.3. Alcances del Pensamiento Débil de Vattimo**

El Pensamiento Débil es sin duda un camino mucho más inseguro y que muchas veces no logra vislumbrar claramente sus horizontes, pero que, sin embargo, logra dejar una huella que permite orientar el camino. Siempre desde el abajamiento. Es importante recalcar esto pues es parte importante en el gesto filosófico de buscar la respuesta a las necesidades del hombre. Quien quiera presentar dichas respuestas deberá pues hacerlo en esta misma actitud. No anteponiéndose irracionalmente ante el otro, sino que reconociendo su condición, de persona. Así mirando la condición del otro puede exponer los caminos, que desde la razón, el pensamiento débil puede ofrecer a la búsqueda y resolución de problemas del hombre mismo en su realidad.

Ahora bien puede parecer problemático, un tipo de pensamiento como este. Ya que el hombre está acostumbrado a un pensamiento con bases ontológicas fuertes y seguras. Pues este tipo de pensamiento para poder ser tal debe realmente ser

debilitado. “un pensamiento débil lo es, ante todo y principalmente, en virtud de sus contenidos ontológicos” (Vattimo & Rovatti, 1995). Contenidos que no denotan una falsa seguridad de superioridad, ni de fuerza, sino que reafirman la debilidad.

Acostumbrados a tener seguridades firmes en la vida, el hombre debe hacer un quiebre para entender como este tipo de pensamiento realmente puede guiarlo en la búsqueda de sentido y de verdad. Pues “es también un pensamiento desprovisto de razones para reclamar a la superioridad que el saber metafísico exigía en relación a la praxis” (Vattimo & Rovatti, 1995). Razones que se vuelven innecesarias cuando el hombre redescubre caminos nuevos para acercarse al ser.

Es aquí entonces que nos debe comenzar a parecer concreto este pensamiento. Esto a pesar de la dificultad que podamos tener para concebir un pensamiento organizador, guiador que se muestre débil y sin razones ni pretensiones de auto validarse en la praxis. Sino que simplemente se ofrece, como posibilidad de.

Ahora bien, hoy respecto a las necesidades de nuestra sociedad, es precisamente esa actitud de este tipo de pensamiento, la que es capaz de acercarse más a nuestra humanidad. Reconocerla en todas sus formas, tanto positivas, como no. Y desde allí partir buscando. Es un tipo de pensamiento que provisoriamente nos puede guiar de una manera segura.

Es decir si quisiéramos comprender de una manera un poco más sencilla el pensamiento débil, debemos recordar el sentido de su nacimiento como estructura de un tipo de pensar filosófico. Es decir a partir de una necesidad.

La necesidad de dar respuesta al vacío que en el hombre el nihilismo ha dejado. Buscando llenar todos los vacíos que han causado dolor y desorientado al hombre. Los vacíos que llevan a tener una sociedad como la que actualmente tenemos.

Es decir el sentido de su nacimiento es resolver una necesidad del hombre. Y se ofrece como un camino ante esa necesidad, casi de angustia del hombre. Debo decir que es un tipo de pensamiento filosófico necesario, pues si no lo hiciera traicionaría su esencia de debilidad. Y lo pondría en una categoría fuerte en la que debe ser este tipo de pensamiento y no otro por la necesidad que porta.

Es por eso que me parece más prudente considerarlo como una respuesta posible, entre otras al problema que el nihilismo ha generado en la sociedad actual. Y que en las últimas décadas ha dado fruto. Pues incluso después del existencialismo y la pregunta por el sentido de la vida, durante el tiempo entre guerras e incluso pos guerras mundiales, cuando hemos sobrevivido al holocausto ¿con que nos quedamos? Y como hemos quedado con nada más que nuestra existencia, nuestra sociedad ha dado frutos en una pérdida de sentido. Lo cual también constata Vattimo, cuando plantea este doble retorno hacia Dios.

Es entonces que el pensamiento débil, me parece, se vuelve, la respuesta que orienta la búsqueda del hombre, en medio de su estar perdido. Lo ayuda a caminar, encontrando un faro moral, en Dios. Sin embargo que no obliga a ir hacia él sino que marca el camino correcto por el cual caminar. Ayudándonos a seguir la huella de la huella de la verdad sobre el hombre. Pues el pensamiento metafísico ha perdido la fuerza que lo hacía sentirse con derecho sobre cualquier otra cosa. Esto “porque el pensamiento no puede exhibir ya esa fuerza que viene en nombre de su acceso privilegiado al ser como fundamento” (Antiseri, 1992) dejándonos así en un estado de búsqueda, porque la firmeza que nos proporcionaba, ya no nos las puede dar.

Permitiéndonos hacer un ejercicio completamente racional de la búsqueda de sentido del hombre. En el sentido que a través de la razón el hombre logra distinguir cual es el camino mejor para él, a la luz de los fundamentos que lo orientan. Siempre sin imponer su camino a otros hombres. Además es un pensamiento que no se queda en la esfera de lo que es simplemente superior al hombre. Sino que se abaja a la necesidad del hombre. Es un tipo de pensamiento que se hace servidor del propio hombre.

Así nos encontramos no sujetos y esclavizados de un tipo de pensamiento, sino que realmente este se vuelve una herramienta para nosotros como personas, permitiendo encontrar el camino hacia la verdad. Pues este tipo de pensar débil, no porta la verdad de sentido que realmente necesitamos, sino que se ofrece como una verdad provisoria a nuestra orfandad. Pues si fuese la verdad última, este

pensamiento tampoco sería débil, sino que sería el fuerte pensamiento que nos daría la respuesta determinante de una vez para todas. Y ya hemos dicho no es así este pensamiento.

Es precisamente la muerte de Dios de la que habla Nietzsche la que permite entender esto en el pensamiento débil. Ya que es esta muerte la que pone fin a la estructura fundamentalista del pensamiento. Así Antiseri nos lo presenta al estudiar el pensamiento de Vattimo, donde aparece el tema de “la muerte de Dios como el fin de la estructura estable del ser” (Antiseri, 1992) es decir nos hemos encontrado al final del camino, al borde del precipicio sin una estructura estable que nos sostenga, por lo que es necesario volver a buscar nuevos caminos.

Pero como he dicho antes es un buscar a través de ese pensamiento destruido por el nihilismo, pero que aún puede aportar pistas para el camino a realizar. Por la búsqueda de la verdad del hombre.

Ahora bien, debemos tener cuidado con no caer en un relativismo absoluto que no nos permita avanzar. Pues es preciso recordar que si bien el pensamiento débil no ofrece una verdad última, nos ofrece un camino hacia ella. Pues se presenta como un pensar provisorio, pero no así un pensar al aire. Recordemos que Vattimo incluso propone un camino concreto, volver a Dios. Sin embargo es bueno recordar que para Vattimo “no existen valores que sean posible demostrar como absolutos” (Antiseri, 1992). Aunque como ya hemos dicho orientan la vida del hombre como faro en medio de la oscuridad, dando razones al hombre para creer.

Por lo que la búsqueda de verdad en el pensamiento débil estará en el conflicto respecto de las razones que el pensamiento débil puede ofrecer. Pues si bien no hay un valor absoluto que termine de orientar y de determinar “la verdadera lucha es, pues, entre dos opciones: la opción de la razón o aquella de la no-razón” (Antiseri, 1992). Dándonos así una orientación clara respecto del relativismo. Invitando a cuidarse de todo aquello que pueda ser fruto de la sinrazón.

Sin embargo es importante recordar que no se presentará nunca esa razón, en el contexto del pensamiento débil, como una razón fuerte avasalladora del resto de las

formas del pensar. Pues si incluso lo fuera, o si se presentara así, tampoco serviría para erradicar el relativismo. Pues en el tiempo en que nos movemos, significaría un retroceso que generaría más dudas y rechazo, por cerrar oportunidades que por abrirlas. Pues “el relativismo no se exorciza diciendo que el devenir del mundo moderno ofrece un hilo conductor, una normativa” (Antiseri, 1992). Pues en realidad no lo hace. El mundo moderno abre caminos de posibilidades y de opciones al hombre para buscar.

El hombre ya no está más atado a un único camino, por eso cualquier norma sin sentido solo amarra al hombre y lo hace rechazar lo que se le pone al frente. El hombre se ha vuelto libre para buscar. Pero como es un ser limitado y mortal, necesita de una guía que le permita a la vez ir desarrollando sus posibilidades de búsqueda. A lo que el pensamiento débil se ofrece como posibilidad cierta y buena. Debido a sus características como pensamiento.

### III. MARCO METODOLOGICO

#### 1. El eje de la *Kénosis*

Debido a la importancia que daré en esta investigación al pensamiento débil, me parece necesario detenerme aún más en los ejes principales de este. Pero por sobre todo dar un breve espacio al concepto de *Kénosis* desarrollado por el autor. Esto pues es este concepto el que servirá de base para entender todo el viaje de búsqueda que realizaremos a la hora de buscar un camino para actualizar el sistema preventivo. Y eso pues hasta aquí me parece que será un concepto clave que podría ayudar a desarrollar una respuesta en cuanto a la actualización que quiero realizar al Sistema Preventivo. Sin embargo el camino luego será descubrir si realmente ayuda o no.

Así entonces conviene entender este concepto en Vattimo muy de la mano con la interpretación cristiana, del abajamiento de Dios en la encarnación. Aquel Dios que se hace hombre, para estar con el hombre y salvarlo. Esto pues un abajamiento del mismo Dios que se hace presente en la historia concreta del hombre. Un gesto decidor en la historia de salvación que de hecho cambia todo un paradigma. Tanto así que aparece un antiguo testamento y un nuevo testamento entendido desde este abajamiento.

Así entonces para Vattimo este concepto no solo guarda una importancia desde el ámbito de la fe. Sino que también porta todo un sentido filosófico, que parece ser fundamental dentro de las bases de su pensamiento débil. Al menos así lo plantea él cuando habla del gran escándalo que origina este concepto.

“la única gran paradoja y escándalo de la revelación cristiana es, justamente, la encarnación de Dios, la *Kénosis*, es decir, el haber puesto fuera de juego todos aquellos caracteres transcendentales, incomprensibles, misteriosos y, creo, también extravagantes que, por el contrario, conmueven tanto a los teóricos del salto en la fe, en cuyo nombre, en consecuencia, es fácil dar paso también a la defensa del autoritarismo de la Iglesia y de muchas de sus posiciones dogmáticas y morales ligadas a la absolutización

de doctrinas y situaciones históricamente contingentes y, frecuentemente, superadas de hecho” (Vattimo , 1996)

Ciertamente para Vattimo con la *Kénosis* se produce un quiebre en la relación del hombre con su realidad. Pues el acto *kenótico* quiebra todos los paradigmas, no solo el cristiano, en cuanto a las relaciones que tiene el hombre con la divinidad. Lo cual es un cambio de paradigma entonces en cuanto a cómo se miran las cosas. A como se observa el mundo. A como se comprende la realidad y su sentido último.

Es por esto que pienso, es importante como eje fundamental de este tipo de pensamiento el gesto de la *Kénosis*, pues parece reorientar los caminos, siempre desde el abajamiento de Dios como ejemplo claro. ¿Pero qué significa realmente este abajamiento en Vattimo, respecto de la experiencia de Dios y su relación con la filosofía? Sin duda tiene que ver en como este gesto desarma al mismo tiempo todo tipo de pensamiento fuerte.

### **1.1. Una respuesta concreta**

El abajamiento de Dios en Vattimo a mi parecer se nos va a presentar como la posibilidad concreta de lo bueno de la posibilidad que es Dios. Pues se presenta como una respuesta nueva y atenta a la necesidad y a la búsqueda del hombre. Pues ya he recordado como el hombre luego del inicio del cambio de paradigma que realiza Nietzsche, la búsqueda parecer hacerse más incesante. Quizás incluso mucho más profunda, pues toca la debilidad del hombre mismo.

Así entonces es quizás este mismo parámetro el que le da valor a este gesto de la *Kénosis* en el pensamiento débil, logrando que sea un pensamiento de aquellos que realmente son necesitados de esta debilidad. Necesitados entonces de esta guía, desde la debilidad propia.

Aunque me parece esa guía que ofrece la posibilidad buena que es Dios en el gesto de la *Kénosis*, no es siempre fácil de entender. Esto pues vivimos en un tiempo donde a pesar de que queremos libertades, y cada vez más libertades, necesitamos de alguna guía segura de la cuál aferrarnos. Pues somos esclavos de nuestros deseos. Y ese ser esclavos nos hace necesitados de un gesto como la

*Kénosis*. Pues a través de este gesto es que se nos revela un Dios, que es una posibilidad buena. Posibilidad que no nos esclaviza, ni que nos deja en el vacío. Sino que se hace servidora. Esto pues dentro de nuestras búsquedas de libertades no se presenta como tal siempre. Pues dentro de nosotros también está el deseo También de algo que no amarre, que no nos haga sentir el vacío. Ese amarre hoy es la *Kénosis*. Que da libertad, pero da una guía segura, para entender como un Dios se puede presentar debilitado y a la vez darnos respuestas.

Incluso me parece que no se puede negar esta búsqueda a pesar que la posibilidad buena que se dé, no sea ni la que esperamos ni la que se entienda más rápidamente en nuestra ser situados en un contexto particular. Esto se da pues “Anhelamos un Dios que nos entregue la tierra prometida, no un Dios que muera y nos descubra la violencia y la injusticia que reina sobre todas las cosas de este mundo en decadencia.” (Caputo & Vattimo, 2007) Sin embargo a pesar de que parece presentarse en una primera instancia como la opción que nos deja insatisfechos, tiene relación directa con la búsqueda que queremos realizar.

Pues a pesar de que Dios no se presente como la respuesta fuerte que necesitamos. Se presenta como la búsqueda que anhelamos y nos enfrentamos a la respuesta que anhelamos. A pesar de no ser capaces de reconocer todo el alcance que este gesto *kenótico* tiene. Mostrándonos a un Dios que se hace hombre, se abaja para compartir y dar respuesta a las angustiantes búsquedas con las que se encuentra el hombre.

Quizás el eje *kenótico* en este pensamiento es para el hombre encontrarse con esta realidad de un Dios que se muestra no como lo espera, sino que todo lo contrario. Moviendo también en el hombre una dinámica nueva, donde debe abajarse hacia sí mismo para entender que este Dios que se presenta como la posibilidad buena invita al hombre a abajarse hacia sí mismo, olvidándose de sí, deshaciéndose de sus seguridades para poder buscar realmente sin límites.

Invitando a tener por cierto la implicancia fundamental de la *Kénosis* que es este Dios que se deshace de su carácter divino simplemente para estar junto al hombre. Pues “Una teología de la *Kénosis*, que quiere decir que, si hay un Dios, la única

cosa que llego a saber de él es que se deshace” (Vattimo & Dotolo, 2012) por lo que también puede decirse que hay un hombre que por buscar. Pues el eje que instaura este abajamiento es el deshacerse de sí mismo para mostrarse, para donarse. Es decir encontrarse así mismo en lo más concreto. Y es a su vez un encontrar algo de sí que ofrecer al otro para buscarse verdaderamente, derribando todos los límites.

Es en este sentido entonces que me parece que el eje de la *Kénosis* dentro del pensamiento débil, va a ayudar a entender también cada gesto realizado por el hombre, tanto como buscador, como aprendiz, que como educador. Pues es un ponerse completamente al servicio del otro abajado, entregado. Volviéndose así el eje que ayuda a entender la necesidad de un pensamiento concretamente débil. Pensamiento que guía, que de opciones. Pero que no determine de manera fuerte. Es decir un pensamiento que se done realmente al servicio del hombre, sin apresarlo. Sino que dándole la posibilidad de ser un ser en búsqueda, abriendo horizontes, desde el deshacerse de todas las limitaciones.

Así entonces es importante recordar que el aporte fundamental que realiza Vattimo es en el aspecto religioso que ofrece como una respuesta buena. Ciertamente a través de un “doble retorno”. Un doble retorno que toma el acercamiento que la *Kénosis* expresa para permitir volver la mirada a lo que Vattimo considerara lo que es fundamental. Siempre presentándolo de una manera débil.

Es quizás este gesto *kenótico* al que Vattimo pone énfasis junto con este doble retorno que el propone el que hace realmente creíble su pensamiento. Pues incluso su propuesta se presenta de manera débil. De una manera en la que solo se ofrece como una posibilidad. Pues “La rememoración o, más bien, la fruición (el revivir), también entendida en el sentido estético, de las formas espirituales del pasado no tiene la función de preparar alguna otra cosa, sino que tiene un efecto emancipador en sí misma.” (Vattimo, 1985) así entonces Vattimo ayuda a encontrar al hombre un camino que lo libere de sus propias ataduras. Respondiendo a la necesidad de libertad que este tiene.

## 1.2. De la *Kénosis* religiosa a la *Kénosis* filosófica

Ahora si bien este aporte se enfoca en el aspecto religioso me parece que es un aporte para toda la filosofía en cuanto a respuesta para todos los hombres. Pues no es solo una respuesta al aspecto religioso, o a la imagen de Dios que está tan cuestionada en la ciudad. Sino que más bien es una respuesta a todas las búsquedas del hombre. Y a la vez una respuesta concreta, aunque provisoria.

Es decir se vuelve este eje de la *Kénosis* en el motor concreto de un nuevo movimiento, a mi parecer, que barre los límites que el pensamiento fuerte pone en el hombre. Límites para avanzar en su proyecto como persona. Así entonces las viejas ataduras del pensamiento fuerte se dejarán de lado, valorando realmente el uso de la razón en el hombre que es capaz de elegir la opción que es más buena para él.

Esto pues en este doble retorno el autor deja en claro que no encuentra todas las soluciones a los problemas del hombre. Como lo habría hecho si todo se hubiera amparado en el pensamiento fuerte. Ya que el mismo autor lo expresa de esta manera: “No estoy ciertamente ante un patrimonio de doctrinas y de preceptos, claramente definidos, que resolverían todas mis dudas y me indicarían claramente qué hacer. (Vattimo , 1996). Él puede encontrar entonces una respuesta segura es decir que, la verdad de la religión a la que vuelve Vattimo en su doble retorno, la verdad de la *Kénosis* no resuelve nada de una vez para siempre. Sino que abre nuevos caminos, nuevos horizontes.

Así entonces es como invitar al hombre a salir de su oscuridad de su caverna, encendiendo un fuego. Que iluminará el camino durante la oscuridad, pero que en determinado momento dejará de ser necesario. Cuando el hombre salga de la oscuridad de la propia caverna en la que se metió por necesidad. Es decir cuando se enfrente a la verdad del día, donde ya no se necesita una luz provisoria, pero eficaz como la de la antorcha. Abriendo así un camino de retorno a través de la necesidad, para buscar una respuesta que realmente llene al hombre, en todo su proyecto.

## 2. Nihilismo y Relativismo

Antes de continuar me gustaría detenerme un poco en dos aspectos que son claves para entender el giro que buscamos dar al Sistema Preventivo. Esto evidentemente desde la perspectiva de como Vattimo la entiende. Pues no son conceptos que se remitan solamente a ese contexto, por lo que me parece conveniente dar un espacio para esclarecer como desde Vattimo se pueden entender en el pensamiento débil y como esto afectaría todo el sistema educativo de Don Bosco. Así de como ayudará en este análisis.

Pues entender el nihilismo y el relativismo en un contexto general es muy distinto a entender en el contexto educativo de hoy. Pues así se puede también profundizar y tener más clara la función específica que puede aportar al entendimiento del Sistema Preventivo hoy. Pues como expondré a continuación parece necesario repensar este sistema educativo para dar una respuesta más eficaz y concreta a los jóvenes de hoy.

Así entonces convendría recordar que el nihilismo barre con todos los dogmatismos, matando a este Dios que se presenta como a la respuesta definitiva. Si es que barre con todos los dogmatismos es porque estos han dejado de ser realmente útiles al hombre. Volviéndose así inútiles y probablemente se vuelven solo un peso más para el hombre que una solución. “En términos de Nietzsche, el sentido antropológico de la muerte de Dios es más claro. Es la idea de que la humanidad ha matado a Dios porque reconoce que ya no tiene más necesidad de él.” (Caputo & Vattimo, 2007). Por lo que parece evidente que el Dios de los filósofos, el Dios de los dogmatismos se ha vuelto una respuesta que no da sentido al hombre. Que no es necesaria, y muy probablemente muy poco útil.

En este aspecto me parece que es fundamental reconocer el aspecto de la necesidad del hombre. Donde se puede decir, que el hombre por necesidad descarta una idea que lo había acompañado por mucho tiempo. Planteado una nueva búsqueda. A mi parecer no es más que un quiebre como tantos otros. Quiebre que derriba los límites para avanzar en la proyección del hombre.

Si bien el tipo de pensamiento dogmático ayudó por muchos años, sobre todo a cimentar nuestra sociedad, también ayuda hoy a frenar al hombre. Lo que a mi gusto lo vuelve más un peso que una posibilidad. Pues hoy necesitamos una respuesta que abra caminos al hombre para preguntarse y construir su proyecto. No así algo que lo encierre en sí mismo.

### **2.1. El acento de Vattimo**

Ahora bien me parece que Vattimo también se da cuenta de que este camino queda incompleto, solo con la respuesta del nihilismo. Pues si bien es un aporte certero para cambiar de paradigma, parece ser que le falta algo más radical. Que a mi gusto es ese doble retorno del que Vattimo habla. Pues el riesgo que parece dejar este tipo de pensamiento no es otro sino el dejarnos realmente en la nada.

Sin embargo me parece que el aporte que Vattimo reconoce en el nihilismo es precisamente esto. Una nueva invitación a buscar y a responder a la necesidad del hombre. Pues que el hombre asesine a Dios porque no lo necesita, es también el grito de que el hombre necesita de otras respuestas, otros horizontes. Es decir necesita buscar esas respuestas que realmente le permitan responder a sus necesidades, abriendo caminos, como horizontes nuevos que permitan al hombre desarrollar todo su proyecto.

Así también barre con el error de creer que el nihilismo solo sirve para dejarnos en la nada, pues me parece que leyendo a Vattimo es posible reconocer que es precisamente lo opuesto a un simple quedar flotando en la nada. Es atender a una necesidad imperiosa.

Por lo mismo el nihilismo no se vuelve una respuesta única, de una vez para siempre, sino que se abre como respuesta provisoria, que abre paso a la respuesta provisoria del pensamiento débil.

“No es que el nihilismo funcione como una nueva doctrina filosófica o, de haberla, como una nueva verdad. Todo lo contrario: el nihilismo es el nombre para la serie de negaciones que el pensamiento contemporáneo ha sostenido acerca de las ambiciosas creencias

metafísicas asociadas con la antigua filosofía.” (Caputo & Vattimo, 2007)

Por lo que el nihilismo se termina de presentar en Vattimo como la herramienta, a mi parecer, que barre con los límites del hombre. Que rompe todas las cadenas del hombre para así abrir nuevos horizontes. Aunque esto sea una lucha constante contra cada pensamiento metafísico.

Se vuelve quizás la herramienta que permite al hombre conocer sus verdaderos límites y necesidades, pero que a la vez le permite liberarse de toda falsa imagen sobre sí mismo. El nihilismo adquiere sentido de emancipación cuando descubre que es la disolución de los fundamentos (...) lo que otorga libertad (Vattimo, 2004). Así esos fundamentos que habían atrapado al hombre hasta engeguerlo son destruidos permitiendo dar paso a nuevos caminos, que iluminan al hombre pero no lo determinan.

A mi parecer hasta acá es fundamental el quiebre que se hace con todo lo que determina o limita al hombre, pues parece ser que la respuesta que va necesitando es la que más libertad asegure. Pero no cualquier libertad sino solo se abrirían caminos y no se podría empezar a caminar. Porque no se sabría cual opción es la más buena para el hombre. Lo cual llevaría a un completo relativismo.

Así entonces entra el concepto de relativismo como un eje que puede dar respuesta pero que a la vez presenta un riesgo igual de grande. Pues un relativismo absoluto solo serviría como idea metafísica para confundir los caminos y no dar ninguna tipo de respuesta concreta.

Así entonces con el reparo del riesgo que un relativismo absoluto puede generar, creo que debemos ser consciente que nos encontramos en una época donde este también parece ser útil y necesario. Esto ya que es preciso reconocer que “Ahora vivimos en una edad pos metafísica en la que no hay verdades absolutas, sino interpretaciones, la categoría de creencia puede considerarse de nuevo constitutiva de nuestras tradiciones vivas.” (Caputo &

Vattimo, 2007). Por así decirlo entonces en primer término el relativismo se adecuará más al contexto actual. Respondiendo a la necesidad filosófica del hombre de hoy.

Sin embargo como ya he dicho no se trata de un relativismo puro así sin un eje que lo oriente. Pues sino solo sería otra idea dogmática esta vez respecto a que todo es relativo. Más bien existe una determinación para cada opción. Es decir las opciones se presentan de una determinada manera, no es que podamos manejar todo a nuestro antojo y hacer combinaciones de opciones como quisiéramos.

Así por ejemplo el mismo Dios que presenta Vattimo, se presenta mucho más relativo que cualquier dogmatismo desde la perspectiva del pensamiento débil. Sin embargo se presenta como es Él. Y no como solo yo quiero que sea a mi antojo. “Si Dios es Dios, no puede cambiar de idea solo porque le haga sonar una campanilla” (Vattimo & Dotolo, 2012). Pues Dios si bien a través de la *Kénosis* se deshace de ese carácter de divinidad, que nos los muestra mucho más cercano, es también que se muestra como es. Por lo que no cabría un cambio de lo que es por mero capricho mío o de cualquiera. Pues eso que el muestra de si es lo que nos permite seguir un camino en ciertos parámetros, que no son deterministas, pero que si se muestran como la posibilidad buena, del camino a seguir.

Así por ejemplo no podríamos ocupar a Dios para justificarnos, o validar las cosas que hacemos, pues no es como Él se presenta y se revela al hombre. Sino más bien se presenta como un Dios que se preocupa por los pobres y busca el bien del hombre. “Lo más decisivo en el acontecimiento del cristianismo es, precisamente, la atención que se presta a la subjetividad, que, incidentalmente, también trae consigo la preocupación por los pobres, los indefensos y los marginados”. (Caputo & Vattimo, 2007). Volviendo así una verdadera la imagen de Dios, en cuanto aquel que se presenta de manera débil. Pues es un Dios según Vattimo que se presenta débil, invitando a hacer una verdadera opción por los débiles.

Así entonces la opción por este Dios que se muestra a través de la *Kénosis* es una opción concreta que tiene sus límites y sus horizontes. Quizás algún día

esos límites se puedan barrer así como lo hizo Cristo al encarnarse, volviendo a Dios mucho más cercano al hombre.

Así entonces dentro de las múltiples respuestas que se pueden dar a través del relativismo que se abre con el nihilismo de Nietzsche, Vattimo nos recordará que las cosas deben ser consideradas como realmente son. Permitiendo así que el relativismo no se desbande, dejándonos en nada seguro. Pues si hay elementos que se presentan como seguros, aunque abiertos a interpretación. Así al igual que el nihilismo, para ser que Vattimo encuentra una gran utilidad en el relativismo. O al menos una utilidad más grande que el riesgo a tomar.

Sin embargo es lo que permite entender cuál es el aporte del relativismo y del nihilismo en todo esto. Pues yo puedo pensar infinitas opciones sobre cualquier cosa, en este sobre Dios, como respuesta para el hombre. Así entonces como ya dije podría poner a Dios abalando todo el mal que haga. Sin embargo eso no parece ser la respuesta más cierta. Al menos Vattimo nos recuerda que hay que tener cierto cuidado con no escaparse dejando sin respuestas. Pues “Si alguien cree que Dios está de nuestro lado en la guerra, entonces debe ser desmitologizado.” (Caputo & Vattimo, 2007). Pues solo sería un mito dogmático, que más encima sería subjetivo, y real para un solo sujeto. Así el camino me parece debe ser distinto para entender cómo se va dando esta posibilidad buena que es el pensamiento débil. Abriendo caminos a través del nihilismo y el relativismo, pero teniendo cuidado y reparo con lo que se puede escapar o quedar en el aire.

## **IV. Volver a creer en el Sistema Preventivo**

### **1. Crítica a la aplicación del Sistema Preventivo en Chile**

Los cambios sociales y culturales de las últimas décadas han impulsado que los responsables de animar y vivir el Sistema Preventivo de Don Bosco vayan teniendo dificultades para demostrarlo con facilidad a los jóvenes y a los demás educadores. Recordando como ya hemos dicho el profundo carácter de repensar la sociedad, de crítica respecto de esta que porta el Sistema Preventivo. Lo que hace aún más exigente el quehacer cotidiano de este Sistema.

Es difícil ver un colegio salesiano donde las normas de presentación personal o de conducta, sean una herramienta para acercarse los jóvenes y no la manera de castigarlos, lo cual se ve reflejado en los manuales de convivencia de estos colegios. Los cuales debido a las necesidades de los tiempos parecen ir aumentando cada vez más. Al menos si los miramos respecto del mismo Sistema Preventivo que escribió Don Bosco

Así mismo parecer ser más común escuchar insistencias respecto de la conducta que de la promoción humana de los chicos. Así como de sus puntajes SIMCE y PSU. Por lo que parece existir una preferencia por sacar estudiantes modelos, que sirvan de promoción a nuestros colegios, más que alumnos que realmente sean promovidos humanamente. El problema es que parece estar instalada la idea de que si se acoplan a nuestro modelo están bien, si no lo logran, fallaron ellos y fallamos nosotros. Perdiendo así el sentido que tiene el acompañamiento en la vida de cada uno de ellos.

Creo que el sentido primario del Sistema Preventivo se ha perdido. En vez de prevenir al joven para que crezca y se salve, los prevenimos para que continúe un modelo, un ideal que nos parece el mejor. Pues como educadores hemos dejado de lado la confianza en la asistencia salesiana y hemos puesto la confianza en otros tipos de elementos, que parecieran testimoniar más claramente que se realiza un proceso más acotado. Amparándose más en una sanción, en una reacción ante la falta cometida, en vez de una prevención. Sin embargo a pesar de que hoy parece

ser lo más efectivo Don Bosco nos recuerda que “se ha observado que los muchachos no olvidan los castigos que se les han dado, y que por lo general conservan amargor, junto con el deseo de sacudir el yugo de la autoridad” (Bosco, 1877). Los jóvenes recuerdan las oportunidades que se les han quitado, los castigos, las desconfianzas, cuando no se ha creído en ellos, y sobre todo cuando se han antepuesto reglamentos, antes que el bien de ellos y el acompañamiento. Pues ellos son sensibles a todos los gestos de amor y saben interpretar las intenciones de quienes trabajan con ellos.

Esto nos ha ocurrido en parte porque hoy ante el gobierno es necesario cumplir con una serie de normas y métodos de actuar. Porque los contratos de trabajo se han hecho más evidentes y han tomado mayor peso en las relaciones escolares. Y porque nos encontramos en una época donde se va perdiendo el sentido de la gratuidad, aunque irónicamente la buscamos como derecho para algunas cosas, que es entrega por el otro. Ya que incluso por vocación incluso es necesario, recibir un salario por el trabajo realizado para poder subsistir en medio de esta sociedad. Así entonces se han perdido espacios gratuitos. Que son la clave de la asistencia salesiana.

Es decir pareciese ser que nos hemos olvidado de la importancia que tienen los jóvenes, en lo concreto y cotidiano, pues se nos ha olvidado entregarnos por entero y nos remitimos a funciones nada más. Esto pues la importancia de los jóvenes aun radica en nuestros discursos, pero no en nuestras acciones. Se nos ha olvidado que realmente “los jóvenes constituyen el componente más frágil, y no obstante el más valioso de la sociedad humana (...)” (Bosco, Reglamentos del Oratorio, 1854). Por lo que es un terrible problema el alejarse realmente del sistema preventivo ante el alejamiento que vivimos frente a los jóvenes. Problema que radica en el perder este espíritu que anima, guía y orienta, toda nuestra acción. Transformando los principios de este sistema en un espíritu determinante por sí mismo, más que en función del bien de los jóvenes. Olvidándose de la importancia que tiene cada joven en sí mismo. Transformando la idea de don Bosco nada más que en una regla que hay que cumplir más que vivir en lo concreto

Tanto en el tiempo de Don Bosco como hoy es fundamental no olvidar que muchos de los jóvenes que llegan a una presencia salesiana como cualquier joven necesita de quien acompañe su camino como educador. Porque ellos son lo más valioso que tenemos. Es por eso que “nuestros esfuerzos deben tender a salvaguardar la fe y la vida moral de este tipo de jóvenes” (Lenti, 2010). Si ponemos más esfuerzos en hacer cumplir normas, que acompañar procesos que logren hacer crecer, estamos perdiendo el tiempo.

Ahora bien si se ha llegado a esta situación, no creo sea por mala voluntad, sino que es porque no se ha logrado actualizar bien el pensamiento de Don Bosco. Apegados a la Religión y con el miedo del nihilismo latente, se ha producido el efecto de dogmatizar reglas y principios. No así el espíritu inicial del sistema preventivo, que sigue clamando por vivir en las acciones de cada salesiano. Pues se han dogmatizados reglas creyendo que así se aseguraba el principio inspirador del sistema preventivo. Cuando el pensamiento inspirador del Sistema Preventivo, habla de lo valioso de cada proceso particular.

Me parece que hoy por ejemplo es traicionar el carisma el pensar en echar a un joven de una presencia salesiana porque consume drogas antes de acompañarlo, o darles razones a los jóvenes para que no sean capaces de contar en confianza que están viviendo alguna situación con drogas. Esto se debe a que los educadores han dado signos claros de lejanía. De esa lejanía de la que Don Bosco siempre advirtió. Pues como hemos dicho anteriormente ha habido un desgaste de los procesos interpersonales.

Pues si bien las reglas deben estar siempre claras como orientaciones hacia el bien moral, no se puede dogmatizar ni imponer así nada más. Sino sería un sistema del todo represivo, alejado del pensamiento del fundador. Porque antes que buscar encaminar a los chicos hacia el bien, se les busca sacarlos del sistema, y como excusa se usa el no cumplimiento de las normas. Y como se nos hace difícil trabajar con ellos es más cómodo deshacerse de ellos.

Por lo mismo los educadores deben ser intachables, para que realmente logren forjar en sus estudiantes el anhelo de conocerlos y generar un interés como modelo

a seguir. Deben ser educadores intachables en la cercanía y la preocupación por los jóvenes, que les toca acompañar hoy. Esto pues son los educadores quienes pueden transmitir reales conocimientos contextualizados en la cultura en la que se desarrolla el proceso educativo. Pues “la escuela y la cultura son esencialmente el medio de moralización en sentido cristiano y de preparación para la vida” (Braido, 2013). Escuela y cultura son los caminos que los maestros deben utilizar para ayudar a crecer a los jóvenes. Caminos que atiendan a la realidad completa del joven, uniendo la teoría, los conocimientos, los valores, con la realidad que le toca vivir a cada joven. Pues si bien todos estamos invitados a hablar del amor, y el amor es uno solo que viene de Dios, debe ser hablado según cada contexto, pues no es lo mismo hablarlo en un colegio que otro. Y no por discriminación, sino que es por respeto a los procesos personales de cada uno.

Por esto la cultura es fundamental, también en el proceso educativo, porque ayuda a entender al joven situado, con los pies puestos en su situación concreta, en su cultura. No le invita a soñar con futuros imposibles, sino que con futuros situados. Pues cuando seguimos la huella de algo, no lo hacemos en medio de la nada, sino que en un camino real y concreto que es posible realizar.

Pues cuando Don Bosco piensa el sistema educativo lo piensa para los jóvenes pobres de Turín, aquellos huérfanos, que debían trabajar, para todos aquellos que terminaban en las cárceles. Es a ellos en una situación concreta a los que les ofrece un futuro posible. Es por esos jóvenes por los que piensa un contrato digno en remuneraciones y en horas de trabajo. Es por esos jóvenes por los que Don Bosco lleva adelante toda su empresa educativa.

Es de esos jóvenes de los que nos hemos alejado, sin saber responder realmente a sus necesidades. Don Bosco miró la realidad de los niños y trabajó el problema, que a ellos los estaba matando. Hoy a nosotros nos cuesta mirar las dificultades de los jóvenes, o si las vemos nos cuesta encontrar caminos de solución. Y creemos que enseñando solo normas, lograremos hacerlos mejores. Cuando debemos preocuparnos de atender a sus necesidades, y no tanto el ideal que nosotros tenemos sobre ellos.

Con esto quiero decir que quizás no es por maldad que el Sistema Preventivo no sea aplicado. Sino por ignorancia, de no saber acompañar y conocer bien los problemas de los jóvenes. Nos hemos quedado en una mirada antigua del Sistema Preventivo y no sabemos cómo aplicarlo realmente hoy. Es por ello que nos aseguramos en las reglas. Para tener esa falsa seguridad que nos hace falta.

Es quizás el miedo a actualizar y repensar el Sistema Preventivo el que nos ha paralizado. Olvidándonos de la creatividad y novedad que nos legó nuestro padre. Pues esa creatividad se pone al servicio de cada joven,

Es bueno aquí recordar que cada joven es un don aparte, al que se debe educar con cariño. Por lo que cada joven merece el trato que le corresponde en cuanto a métodos de formación. Atender cada realidad, de cada joven es encaminar al joven a un mayor desarrollo de sí.

Por otro lado cualquier intento de uniformidad atentará contra las ideas del Sistema Preventivo y del pensamiento débil. Dogmatizando los aspectos de la vida de los jóvenes sin sentido alguno, más que el de darnos una falsa seguridad. Por eso es necesario revisar y actualizar el Sistema Preventivo. Buscando entenderlo con ideas de hoy. Pues si queremos seguir entendiendo el Sistema Preventivo con una mirada moderna no lograremos nunca responder a las reales necesidades de los jóvenes. Mientras que si tratamos de actualizarlo, desde una mirada más posmoderna podremos quizás encontrar posibles respuestas para la problemática de los jóvenes. Lo cual nos ayudaría a saber concretamente cómo vivir el Sistema Preventivo que nos soñó Don Bosco. No por eso traicionando el sentido de este sistema, sino que todo lo contrario, volviendo a él en un doble retorno.

## **2. De la posibilidad buena de repensar el Sistema Preventivo.**

Ahora bien luego de haber realizado un recorrido por las implicancias tanto del Sistema Preventivo como del pensamiento débil, y luego de haber constatado la crítica a la actual situación con que se aplica este sistema, me parece importante revisar los distintos aspectos de este. Buscando encontrar en cada eje del Sistema Preventivo el punto que puede y debe ser actualizado por el pensamiento débil. Así mismo reconocer cuales son los aspectos del pensamiento débil de Gianni Vattimo que permiten entender el Sistema Preventivo con una mirada actual.

De la misma manera buscar, si con la reinterpretación de ciertos elementos del Sistema Preventivo a la luz del pensamiento débil, es posible dar una respuesta a los problemas actuales que presenta el modelo educacional en nuestro país. Ofreciendo un camino que permita rescatar aun hoy a los jóvenes de sus pobrezas.

Para esto continuaré intentando realizar un análisis de los tres pilares del sistema preventivo y algunas de las ideas del pensamiento débil.

### **2.1. La razón / nihilismo**

Ya sabemos que la razón es uno de los tres pilares del sistema preventivo de Don Bosco. Así mismo hemos comprendido que es el pilar que ayuda al joven a entender de manera concreta y creíble las motivaciones del educador. Es decir el bien de cada joven. Es decir el uso de la razón en el Sistema Preventivo traduce las acciones del educador salesiano, a mi parecer, al lenguaje de los jóvenes permitiendo que ellos entiendan cada gesto de prevención.

Sin embargo Don Bosco está atento a todo aquello que pueda enredar y confundir las bases de este sistema. Pues ya en el Oratorio de san Francisco de Sales “se exige la edad de ocho años, por eso se excluyen los pequeños, porque enredan y son incapaces de entender lo que se les enseña” (Bosco, 1868). Aquí podemos ver no solo el hecho de la exclusión o inclusión de cierta edad de niños. Sino que el carácter de importancia que toma la razón. Pues es tan importante que los

educandos sean capaces de reconocer lo que se les enseñe. Las pistas que se le dan para avanzar en su desarrollo.

De igual modo el pensamiento débil que Gianni Vattimo propone se busca abrir las posibilidades ante la verdad, aprovechando el camino que el nihilismo ha comenzado. Pues como hemos repetido ya varias veces no existe una verdad normativa, sino que posibilidades. Incluso posibilidades de razón y de sinrazón. Porque la tarea del pensamiento débil es abrir posibilidades.

Pero para poder comprender el alcance de esas posibilidades es necesario ocupar la razón a fondo. A tal punto de exigencia del abanico de posibilidades que es necesario tener cuidado para que esas mismas posibilidades no se transforme en un verdadero relativismo fundamentalista.

Para el pensamiento débil entonces el riesgo es pensar en un camino único como hilo conductor, que nos permita un verdadero uso de la razón humana. Pues si fuese así, la respuesta que el pensamiento da sería irracional. Y no haría otra cosa que volver a situarnos en una situación donde el pensamiento quiera ejercer una fuerza que no le corresponde. Pues parte fundamental de este camino es enfrentarse a un gran número de opciones a la hora de plantearse la búsqueda de sentido. Así la racionalidad en el pensamiento débil invita a considerar la mayor cantidad de posibilidades, “el mayor número de opciones, no todas” (Antiseri, 1992). Y con esta última frase recordar entonces así y hacer énfasis en el uso que se le da a la razón en el pensamiento débil.

Uso que no es tan diferente en el Sistema Preventivo, donde al joven se le abren posibilidades de desarrollo y de búsqueda. Donde el educador muestra caminos que el joven está invitado a apreciar. Pues si fuesen caminos impuestos, no tendrían valor alguno. Más bien serían rechazados por los jóvenes y niños.

Tanto en el pensamiento débil como en el sistema preventivo la razón cumple un rol importantísimo. Sin embargo ¿Cuál es el aporte que el pensamiento débil puede ofrecer al Sistema Preventivo en el ámbito de la razón? parece ser que el aporte

que el pensamiento débil da al Sistema Preventivo guarda relación con el riesgo mismo del pensamiento débil, el relativismo.

Esto se da porque la razón se nos presentará como esa puerta de entrada que rompe los límites. Límites que como diré pronto caen en el debilitamiento mismo de la razón. Es decir la razón dejó de ser la última estructura que demarca los caminos a seguir de manera cerrada, para abrir los caminos. Pues “No debo aceptar los límites, precisamente porque los hay” (Vattimo & Dotolo, 2012) es decir el uso de la razón en el pensamiento débil permite encontrar los caminos que nos guían hacia el sentido.

En este sentido entonces me parece que es necesario mantener cierta estructura en el Sistema Preventivo. Estructura que delinea una posibilidad buena de camino a seguir. Que por un lado no sea pura imposición de reglas, pero que tampoco sea puro relativismo. Que le permita al joven romper con los límites que se le presentan incluso en la norma, para poder comprender realmente el aporte que es esa norma para su vida. Siempre y cuando mantenga el espíritu que la *Kénosis* da a todo, manteniendo la guía del espíritu del fundador, pero abriendo caminos.

Don Bosco compartía sus reglas, sus normas, sus consejos, como orientaciones prácticas, contextualizadas. Si bien expresaba lo que él quería lograr por el bien de los jóvenes, no se volvía en un dogma aplicable a todos. Cada joven de manera particular, cada salesiano recibía indicaciones precisas.

Sin embargo parecer ser que desde los primeros salesianos se ha querido encerrar el pensamiento de Don Bosco y hacerlo para todo igual, para poder conservarlo como guía en cada obra. Dogmatizando el pensamiento de Don Bosco, como si realmente fuera posible y válido hacerlo incluso hoy. Pues por normar esto los colegios salesianos parecen haber realizado estructuras que ayudan a encuadrar a nuestros estudiantes, según un solo estilo.

Pues hoy los colegios salesianos dicen, que quieren lograr que nuestros jóvenes sean los buenos cristianos y los honestos ciudadanos que decía Don Bosco, para la sociedad de hoy. Sin embargo pareciera que el buen cristiano solo tiene la opción

de serlo, si es que está con el pelo corto, ocupa el uniforme completo, participa en alguna actividad pastoral, va a misa entre otras cosas. Cuando el buen cristiano incluso en Don Bosco, tiene la posibilidad de serlo en la capilla, en el patio, jugando es decir en cualquier ambiente.

Es necesario entonces tomar el Sistema Preventivo de Don Bosco y barrer de él todo aspecto dogmático, que lo señale como único camino. Abrir a través de la razón las posibilidades que ofrece, de una manera debilitada. Para eso entonces es necesario aplicar el criterio que el nihilismo de Nietzsche ha puesto en el debate filosófico, permitiendo liberar al sistema educativo de esos dogmatismos y abrir a las mejores posibilidades que se les pueden ofrecer a los jóvenes.

Además que esta búsqueda del hombre es parte de la naturaleza humana. Es decir quienes han intentado mantener dogmatismos sin sentido atentan contra algunas de las búsquedas más propias del hombre. Puesto que “concretamente elijo siempre la alternativa que me hace más libre desde el punto de vista de la proyectualidad” (Vattimo & Dotolo, 2012). Siendo así propio del proceso pedagógico junto con los estudiantes el buscar, discernir, reflexionar acerca de lo que es mejor para sus vidas. Volviendo entonces a la utilidad del espíritu de este sistema que ocupa la razón para hacer entender a los jóvenes lo que es más provechoso para ellos.

Don Bosco ocupó este énfasis en sus acciones y recomendaciones. Haciendo querible desde un principio la educación, para los jóvenes a través del afecto. “Si quieres ser amado, se amable. Las primeras impresiones en el corazón de los jóvenes son las de la educación” (Lemoyne & Amadei, 1985) esto pues hace aún más entendible el trabajo realizado por alguien cercano. Permitiendo que en los cuestionamientos del joven esté la pregunta por la intencionalidad del educador de manera positiva.

Así entonces se abrirán realmente caminos de comprensión utilizando una razón actualizada a través del nihilismo que Vattimo toma de Nietzsche. Permitiendo entonces ayudar al joven a buscar la posibilidad buena que realmente puede dar sentido a su vida. Borrando de paso toda metafísica que se quiera imponer disfrazada de buenas intenciones.

“Metafísica es la idea, la pretensión, la expectativa de encontrar un dato incontrovertible, tranquilizador y a la vez amenazador: el primer principio, la objetividad a la que debemos doblegarnos; en el fondo la autoridad paterna que impone la disciplina” (Vattimo & Dotolo, 2012)

Debemos huir entonces de esa disciplina que doblega. Y buscar la norma que se doblega, por servicio al hombre. Pues si lo miramos desde la perspectiva de ambas corrientes, tanto el Sistema Preventivo como el pensamiento débil, el objetivo no es cumplir un determinado objetivo con todas las personas. Es buscar el bien de esa persona, ya sea a través de la Religión, la Razón y el Amor como a través de la liberación que el pensamiento débil ofrece. Es decir ponerse al servicio del hombre.

Que ambas corrientes se pongan al servicio del bien del joven en la educación, nos hace la referencia del ejercicio *kenótico*, de deshacerse de toda divinización para mostrarse concretamente. Ejercicio que hace tanto al pensamiento débil y al Sistema Preventivo doblegarse voluntariamente para ofrecer un mejor camino. Pues todos aquellos tipos de pensar que doblegan al hombre, simplemente sirven para hacerlo esclavo de algo, generando entonces un gran retroceso.

Ahora bien no se puede dejar de manera tan abierta las posibilidades de proyección en la vida de cada joven. Pues sino solo se dejaría abierta la puerta del relativismo y no una puerta que realmente abra un camino que ayude a orientar y a guiar al joven. Para eso es totalmente válido preguntarse ¿cuál podría ser la mejor posibilidad que les podemos ofrecer a los jóvenes? Sin duda que el ser. Pero como no lo puedo obtener de una vez para todas, lo busco

El ser me es dado como proyecto bueno, o como Dios, que es la posibilidad buena de la humanidad, pero la posibilidad buena de la humanidad no es nunca una sola definida para todos los tiempos. Es la posibilidad buena con relación a ciertas situaciones y a ciertas condiciones (Vattimo & Dotolo, 2012)

Recordando la importancia de la historia concreta de cada persona, de cada joven se logra entender cómo se ofrece esta posibilidad buena, este proyecto bueno. Así si se mira con atención lo que se ha dicho del Sistema Preventivo Dios aparece

como la mejor posibilidad, ciertamente si queremos formar “buenos cristianos...”. Pero en el pensamiento débil Dios también aparece como la posibilidad buena, que da sentido a las búsquedas que el hombre hace, marcando un camino a seguir. Entonces ¿Cuál es la diferencia de esta posibilidad en dos contextos sumamente distintos? Sin duda en la manera en que la razón permite entender al joven que esa posibilidad es buena.

Pues para poder entender que Dios es una posibilidad buena debo conocer a través de la razón, los motivos que permiten que se muestre como posibilidad buena. Pues sin duda los motivos por lo que Dios se muestre de determinada manera en el tiempo de Don Bosco atienden a la realidad y necesidad de los jóvenes de su tiempo. Sin embargo Dios es posibilidad buena, no por las mismas razones hoy en día. Sino más bien por la apertura de posibilidades que permite. Aunque mantenga el eje de la *Kénosis* alimentando estos diversos caminos.

En este sentido entonces lo mejor parece ser emplear la razón desde la actualización que el contexto histórico permite al individuo para demostrar que la acción educativa busca realmente el bien de los jóvenes. Es decir si hoy desde el nihilismo se ha abierto una puerta que permite que nuestra posibilidad buena se muestre debilitada, y por eso cercana, sería bueno considerarlo como el modo de actualizar el uso de la razón en el Sistema Preventivo. Permitiendo mirar con una mirada nihilista ciertas normas y prácticas que orientan el quehacer en una obra salesiana.

Lo que no significa que los límites puestos por las normas y los dogmatismos hoy no existan. De hecho “los límites existen. Es más, debo martillarlos continuamente para derribarlos” (Vattimo & Dotolo, 2012) abriendo así nuevos caminos a través de la apertura de horizontes, actualizando los límites exteriores que a veces nos ponemos para pensar en la proyección de la vida. Y me refiero acá a los límites que encuadran un solo tipo de vida. Esos límites deben ser derribados, dando paso así a las orientaciones que abren sentido nuevamente desde el nihilismo aplicándolo en la vida concreta.

Este aspecto contextual y concreto de la vida es importante para entender el rol que la razón va a ocupar. Pues es una razón situada en un contexto determinado. Pues es utilizada por persona determinadas. Es clave entender y reforzar esta idea en cuanto es un eje central en la actualización del uso de la razón en el Sistema Preventivo a través del pensamiento débil.

Por otro lado entonces hay que reconocer también, según me parece, que no se trata solo de abrir posibilidades desde un contexto determinado. Pues si fuera así como ya he dicho solo estaríamos realizando relativismo. Sin embargo se debe orientar hacia un fin siempre, aunque no se pueda determinar ese fin como la única posibilidad. Pues es una posibilidad que se va dando según la misma realidad.

Es decir tender hacia el fin que la realidad del sujeto expresa. Entonces si decimos que queremos lograr formar a los “buenos cristianos y honestos ciudadanos”, debemos preguntarnos como será ser esos buenos cristianos y qué honestos ciudadanos queremos formar.

Estos pues si definimos un fin último que nos ayude a orientar la búsqueda que se realiza. Buscando aquella huella que nos muestra el camino a seguir con mayor seguridad. Por ahí parece ir lo que Vattimo piensa acerca de este sentido último, cuando dice: “Estoy convencido de que está hecho de sentidos últimos que se van definiendo a lo largo del tiempo. Y que van dejando huella en los sentidos últimos sucesivos.” (Vattimo & Dotolo, 2012) es decir los sentidos últimos que se presentan no son de una vez para siempre, pero orientan correctamente la búsqueda que se quiere realizar. Dejando una huella que permite entender también como esos sentidos, que busca el hombre le guían de manera cierta, en una dirección que parece ser la más buena.

Ahora bien me parece que tanto Vattimo como Don Bosco coinciden que la presencia de Dios, y su llamado constante para el hombre es ejemplificador del uso de la razón que el hombre debe realizar. Esto aún no como elemento de fe, sino como aquel que hace utilizar la razón. Es así entonces que nos encontramos con la siguiente imagen de Dios en Vattimo:

“Dios, en otras palabras, se ofrece como el sentido por lo cual y en vista del cual la historia del ser procede siempre, y que nosotros, como hombres históricos, estamos llamados a discernir y a asumir con responsabilidad, respondiendo a la llamada y de la llamada que se nos dirige desde una posibilidad histórica precisa” (Vattimo & Dotolo, 2012)

Dios entonces es para Vattimo no solo el norte al que se debe ir, sino aquel que pone enfrente nuestro ese llamado al que el hombre debe responder discerniendo. Es decir utilizando su razón a plena capacidad abriéndose a los caminos que ese sentido último, que se ofrece humildemente, nos propone seguir.

En este sentido aparece más claro que debemos seguir fortaleciendo el uso de la razón en nuestros jóvenes. Que ellos se den cuenta que las puertas están abiertas para hacer el ejercicio de discernimiento. Que puedan observar los gestos del educador y así descubrir cuál es el fin último al que se le invita a orientar su vida. Ofreciendo una posibilidad buena en sí misma.

Para eso entonces es necesario ejercitar dos cosas. Lo primero por parte del educador es ofrecer al joven los signos que lo ayuden a pensar, a reflexionar acerca de los límites que debe vencer en su vida para abrir horizontes nuevos. Horizontes que siempre hablen de la libertad que se gana. En este sentido Don Bosco recomendaba ya a sus primeros salesianos “distribuir los cargos a cada uno de los empleados de modo que no quede nada, ni persona, ni muchacho, que no esté confiado a alguno.” (Ceria, 1932) es decir como invitación concreta a hacer visible la preocupación por el bien del joven. Logrando que él se sienta acompañado.

Este aspecto es importantísimo pues si en el proceso educativo no ofrecemos pistas a nuestros jóvenes, sobre la posibilidad buena que puede llenar sus vidas y orientar su desarrollo, solo alimentaremos la incertidumbre y los relativismos. No ayudaremos a aprender de los errores. Y nos terminaremos preocupando más de castigar los errores que de enseñar elementos.

Así el segundo elemento a desarrollar en este proceso no será en los educadores, sino que será en los estudiantes reforzando el uso de la razón como elemento de liberación. Elemento que lo ayude a buscar el camino hacia esa verdadera

posibilidad buena, que se va ofreciendo como posibilidad y no como una tajante determinación para siempre. Lo que hace aún más necesaria la capacidad de discernir, pues no se entrega la respuesta dada, sino que se resuelve entorno a la vida histórica de cada uno.

“La relación entre el mundo y el conocimiento del mundo no funciona como un espejo; de hecho, hay un mundo y alguien que “está-en-el-mundo” lo que significa que hay alguien que se orienta en el mundo y hacia el mundo, alguien que usa sus propias capacidades de conocer y, por tanto, que elige, reorganiza, resitúa, representa, etc.” (Caputo & Vattimo, 2007)

El desafío es claro, lo importante es que el educador pueda realmente poner esta inquietud en el joven. Que realmente pueda hacer de un verdadero buscador. Que quiera escuchar lo que Dios tiene para decirle como posibilidad buena para él.

Abriendo así el último camino, que me parece importante considerar, en esta búsqueda de la actualización del Sistema Preventivo. Y hace referencia al sentido de libertad pleno que debe desarrollar el joven por medio del uso consciente de su razón. ¿Por qué es importante? Porque la liberación de los límites, es la que permite derribar las ataduras que no dejan que el hombre contemple su existencia como debe. Esa libertad que el nihilismo ya nos ha dado al derribar los relatos metafísicos y debilitar el pensamiento. Libertad para escoger de ahora en adelante el camino de la posibilidad buena en nuestra vida. Por lo mismo lo ponemos como último aspecto de esta razón, pues completa el trabajo de actualización ya realizado.

Cerrando así con este gesto las características que hoy me parecen necesarias para emplear bien la razón desde el nihilismo. Camino que no está de más recordar se presenta como provisorio, en cuanto responde a nuestra realidad actual y no necesariamente a la de quienes están por venir. Por lo que también lo que aquí se presenta se ofrece como una posibilidad más, que podría ser la mejor y la más buena.

Así entonces este sentimiento de liberación termina por derribar todos los límites que el hombre pueda haber sufrido por los metarrelatos. Sin embargo el hombre no olvida la búsqueda que debe hacer para encontrar la verdad. Pero lo que busca es

la verdad que le pueda dar la mejor posibilidad, la verdad que realmente vaya liberando al hombre. Así “la verdad que nos hará libres es verdadera precisamente porque nos libera. Si no nos libera, debemos desecharla. Así que rechazo admitir que esto es solamente una hermosa manera de predicar tolerancia” (Caputo & Vattimo, 2007) el hombre es un ser necesitado de libertad para poder expandir su proyecto vital. Por lo que el discernimiento quizás debe ir por este camino, buscando que el hombre se libere de todo aquello que le pesa.

Por eso me parece importante que el proceso educativo sea hoy un proceso liberador en sí mismo. Que dé posibilidades a los chicos. Evitando así el vicio en donde solo el educador se muestre con la capacidad de discernir y a su antojo haga cumplir las reglas. Este paso podría ser el camino que actualice el Sistema Preventivo desde el punto de vista de la razón.

Pero para todo esto es importante no olvidar cual es el valor que ocupa la razón en toda la empresa educativa que pensó Don Bosco y el valor que ocupa en la solución que Vattimo quiere plantear ante el problema social del relativismo y la falta de sentido. Completando entonces así la tarea del nihilismo, no solo por completarla sino que en virtud del bien de la juventud.

Poniendo así un fin provisorio al nihilismo, siempre que este esté al servicio de los jóvenes, actualizando el uso de la razón en el Sistema Preventivo. Ya no solo para que ellos se den cuenta del bien que se les hace. Sino que también para que puedan ver las posibilidades que se le abren ante cada límite derribado. Ante cada cosa enseñada. Pues la educación que da el profesor es signo concreto de cada límite derribado, que debe ser entendido como la razón misma que se abre camino en el desarrollo de la propia vida de cada hombre.

## **2.2. La Religión / “Doble retorno”**

“No sé si creer en la supervivencia de algo coincide también con creer en el juicio, porque siempre he tenido la convicción de que envejecer, sufrir las pasiones, morir, bastan ya como castigo por todos los pecados.” (Vattimo & Dotolo, 2012)

Cuando hablamos del aspecto de la religión en el Sistema Preventivo, está clarísimo para nosotros que en Don Bosco existe una indisoluble opción por el aspecto religioso. Para el este eje es tan fundamental, que aquel que no sea cristiano no podrá practicar realmente el Sistema Preventivo. Por lo que si bien aparece como un plus valórico moral, también podría considerarse un aspecto discriminatorio y excluyente. Casi unidireccional, apoyado en algún antiguo dogmatismo.

Sin embargo acá estoy intentando descubrir si desde el pensamiento de Vattimo podemos actualizar estos pilares en Don Bosco, con la mirada del pensamiento débil. Ahora bien la pregunta es ¿cómo debemos entender ese aspecto religioso hoy?, pues sin duda este es el aspecto más conflictivo entre el pensamiento de Don Bosco y el pensamiento de Gianni Vattimo. En la perspectiva contextual de cada uno. Pues para Don Bosco, el aspecto religioso se presenta como única posibilidad. Y en Vattimo es la posibilidad buena, pero no la única.

Es decir se tendrá que aplicar el nihilismo del que ya hemos hablado antes a este criterio. Y para ello la mejor expresión de Vattimo, es el doble retorno hacia la religión. Un doble retorno que le ampara en el gesto *kenótico* en que Dios se desprende de su divinidad para acercarse al hombre. Es decir pareciera que Dios se aplica el nihilismo así mismo para ofrecerse como posibilidad buena.

Y es precisamente esa la respuesta que nos ayuda a entender y situar hoy el pilar de la religión en nuestros contextos educativos. Aunque parezca en primera instancia que traicionamos el espíritu del creador del Sistema Preventivo, me parece prudente realizar el camino de ver qué aspectos específicos son actualizables, y sus beneficios. Y así poder optar con conciencia por una actualización del Sistema Preventivo, sin traicionar ninguno de sus principios.

Ahora, que hemos determinado el riesgo que tenemos al intentar actualizar este pilar del Sistema Preventivo, detengámonos un poco en las consideraciones de ambos autores para ver las reales implicancias de una actualización del aspecto religioso en la educación de los jóvenes.

En el pensamiento de Don Bosco es fácil entender la primacía de Dios. En primer lugar desde su vocación de sacerdote. Así es evidente que en una sociedad que vivía fuerte cambios hacia el secularismo, intentase anteponer la religión como la respuesta. Pues en sentido de oposición todo movimiento que rechazaba a la presencia de Dios, era signo del mal. Sobre todo del mal que se le puede hacer a la juventud.

Por eso no es de extrañar que pusiese un gran empeño en defender la religión desde su condición de sacerdote y educador. Es absolutamente esperable que se empeñara en publicar libros para la defensa de la fe y luchar abiertamente contra la masonería y todo tipo de movimiento anticlerical o antirreligioso. Pues estaba claro que desde su vocación de sacerdote quería, junto a sus colaboradores, “conseguir más fácil y más ampliamente el noble fin que nos hemos propuesto, es decir, el triunfo de la religión, el bienestar de la sociedad civil, mediante la educación de la pobre juventud” (Ceria, 1932) desde esta lectura queda claro que la religión cumple un rol importantísimo en todo su sistema. A tal punto que parece ser el remedio de muchas cosas.

Respecto del comentario de Ceria sobre la intencionalidad de Don Bosco, de hacer triunfar a la religión por medio de la educación, no se puede interpretar un fin utilitarista de esta. Más bien hay que entender la importancia que Don Bosco ve en este aspecto en el desarrollo de la juventud, como fin en todo su proyecto. Fin que construye una sociedad, no teniendo a la juventud como herramienta de, sino como el fruto que produce un trabajo bien realizado. Esto pues para Don Bosco, la juventud es la parte más importante de la sociedad, la que necesita más cuidado, más atención.

Ahora bien este pensamiento en Don Bosco es peligroso hoy en día. Y digo peligroso pues si lo intentásemos ubicar tal cual en nuestra sociedad, poco espacio tendría, de la manera en la que él lo presenta. Pues solo sonaría como una imposición dogmática, por lo tanto aborrecible y despreciable. Tendría una facilidad para generar un rechazo en la juventud. Lo cual no descarta que alguno si se sienta

identificado. Pues hablo del riesgo respecto del sentir generalizado. Lo cual provocaría un fracaso absoluto en el proyecto educativo.

Ahora bien si suena a dogmatismo, o al menos tiene aires de dogmatismo esta idea, y no nos permite libertad, debería ser dejada de lado. Pero como he dicho me parece que Vattimo ofrece una actualización desde el nihilismo que permite entender que el pensamiento religioso es importantísimo en la educación de los jóvenes. Siempre y cuando se muestre como la posibilidad buena que es y no la idea fuerte que quiere ser, una y e igual para siempre como en el tiempo de Don Bosco.

Ahora bien Vattimo considera que Dios es fundamental también para resolver los problemas de la sociedad. Es aquel hacia lo que todo debe tender. Así como Dios tiende al hombre. Pues para este filósofo “el sentido último es Dios, o, mejor Dios no es más que el sentido último. Pero se da en condiciones existenciales históricas, siempre sustancialmente diferentes.” (Vattimo & Dotolo, 2012) Dándose de esta manera se hace la acepción que el nihilismo abre. No se presenta de una manera igual rígido para todos sino que se presenta en cada contexto, en cada condición existencial, de cada persona.

Es decir Dios se nos propone como la respuesta, pero no es la misma respuesta que se da en el tiempo de Don Bosco, sino que la respuesta que el hombre de hoy necesita. Este es el sentido del doble retorno, que propone Vattimo. Pues en una sociedad que parece haber olvidado a Dios, él lo propone como algo fundamental. Pero que sin embargo se da de una manera débil. De una manera en la que el nihilismo ha dado fruto en él.

“... sobre todo, (para volver al plano de la doctrina) no pienso que se trate, para mí (o para quien tenga un itinerario análogo a través de la secularización moderna), de reencontrar la verdad de la fe en su literalidad (...). Estoy convencido, y no sólo por “bajos” motivos de apego a mis pasiones, de que, si hay para mí una vocación a reencontrar el cristianismo, ésta significa ante todo la tarea de volver a pensar los contenidos de la revelación en términos secularizados –también en el sentido de “conformes

al siglo”-; en formas, pues, que no repugnen a mí, poca o mucha, cultura de hombre de mi tiempo.” (Vattimo , 1996)

Un doble retorno que rescata lo mejor que Dios tiene para ofrecernos, sin encarcelarnos en una doctrina sin razón. Pues si lo hiciéramos en este siglo generaríamos rechazo, pues es un volver a poner esos límites, que ya decía era necesario derribar, para poder proyectar la vida en todas sus dimensiones.

Un Dios que se presenta así, parece demasiado conveniente. Y vuelve a correr el riesgo que el nihilismo planteó a la razón. Volver todo lo referente a Dios relativo. Sin embargo me parece que el autor expresa un compromiso radical en su contexto existencial.es decir en toda su vida. Poniendo así un parámetro que frena este relativismo exagerado. Lo cual hace que este riesgo este presente, sin embargo no como una posibilidad buena, sino como una de tantas otras opciones. La cual es necesario considerar, o al menos poner atención.

Esto pues si bien no es una doctrina que se debe cumplir exageradamente, pasando a llevar la dignidad del hombre. Es un compromiso radicalmente existencial de hacer vida, aquello que se dice creer. Al menos así parece interpretarlo este filósofo, pues nos dice que “cuando digo que creo en el Dios creador, digo que creo en el Dios de las Sagradas Escrituras que es la suma de una cantidad de elementos de los cuales vivo. Es como reconstruir mi humanidad desde sus bases” (Vattimo & Dotolo, 2012) volver a comprometer las bases de la propia humanidad, en carácter existencial como la posibilidad que es buena para realizar mi proyecto. Esto es responder al vacío de la sociedad actual en la vida de cada joven, ofreciendo una posibilidad buena para cada uno de manera particular.

Como finalidad, aparece el mismo Dios que en el pensamiento de Don Bosco. El Dios que da las bases para la humanidad, y para las respuestas ante los problemas de deshumanización. El Dios que acompaña el trabajo cotidiano, y las pobrezas materiales y espirituales. Sin embargo que se presenta distinto. Se presenta completamente abierto a ofrecer sentido. Por eso en Vattimo Dios tiene la misma importancia que en Don Bosco. Pues parece ser la posibilidad más cierta para llenar

el vacío del nihilismo. Sin contradecir el avance que este ha dado, siempre y cuando lo pensemos débilmente.

Este darse débilmente está caracterizado por el gesto *kenótico* de Dios. Un Dios que se abaja y comparte condición con el hombre. Que rescata la humanidad, y la dignidad del hombre por medio de la caridad de su gesto. Un gesto que no es sino un gesto de liberación para el propio hombre. Esto pues “Hay muchos literalismos que están caducados. Pero, por otra parte, todavía creo que el poder y la verdad del cristianismo es el acontecimiento de la intervención de Dios en la historia.” (Caputo & Vattimo, 2007) Y que existan literalismos caducados significa que son barreras que encierran la vida fuera de su contexto. El hombre necesita reconocerse en su realidad para proyectarse. Y qué mejor que hacerlo en la compañía de un Dios que se deshace de su propia divinidad para acompañar al hombre.

Ahora bien cuando digo que Dios se deshace no me refiero a que Dios se muere, desaparece o se despedaza. Pues si fuese el caso perderíamos al Dios que Vattimo propone. Y tendríamos que reconstruirnos uno nuevo. Lo cual es imposible. Puesto que sería generar una respuesta nueva, casi refundando nuestra sociedad. Pues toda nuestra sociedad tiene al menos algún vestigio del cristianismo. Y para eso sería necesario devolver el tiempo, lo cual no podemos hacer, y refundar las bases de la sociedad. Lo cual es completamente insensato. Por lo que es entonces necesario comprender cuales son las exigencias que este ejercicio nihilista ofrece a la idea de Dios.

Es decir es este mismo ejercicio nihilista el que nos plantea, la posibilidad buena de este Dios que se nos da deshaciéndose en cada contexto, para mostrarse tal cual es. Pues “la ironía es que esta ontología débil también debilita las poderosas razones metafísicas para el ateísmo y el rechazo racionalista de la religión” (Caputo & Vattimo, 2007). No quiere decir esto que el ateísmo quede completamente excluido, pero tampoco que sea una opción mejor que la existencia de Dios como posibilidad buena para nosotros.

El lugar que Dios se va dando en esta sociedad actual no es por su omnipotencia, sino por la necesidad que parece tenemos de él. En este sentido lo mejor sería

responder a esta necesidad, escuchando lo que este Dios propone y discernir como ya hemos dicho aquello que nos dice a cada uno.

Este es el Dios que Vattimo nos propone presentar a nuestros jóvenes. Ciertamente un Dios actualizado y que se va actualizando en la medida que se muestra en nuestros contextos existenciales. “Dios es la novedad del acontecimiento, no algo o alguien que está en alguna parte de un orden distinto del mundano.” (Vattimo & Dotolo, 2012) Como una oportunidad, de encontrar el sentido último en la vida de cada uno.

Es decir atender al mismo fin educativo que Don Bosco siempre manifestó en sus escritos. Ofrecer a Dios como la respuesta definitiva para la educación de los jóvenes, en este contexto al cual hoy nos toca enfrentarnos. Además de ser el eje que alimenta el amor hacia el extremo. Pues si Dios llegó hacia el extremo abajarse por el hombre, como el educador entonces no se abajará esperando todo del joven, hasta hacerlo crecer y desarrollar su proyecto.

Ahora bien si en Vattimo Dios se da como la respuesta definitiva que podemos utilizar para la educación de la juventud, para llenar los vacíos de nuestra sociedad es porque para él es la mejor opción. La opción que da una respuesta más completa a los problemas del hombre. Todo esto a través de la *Kénosis* de Dios, que se revela al hombre. Por eso al buscar en la religión nos encontramos verdaderamente con

“(…) una doctrina que tiene su clave en la *Kénosis* de Dios y, por tanto, en la salvación entendida como disolución de lo sagrado natural-violento; esta doctrina se me ha transmitido por una institución que, sin embargo, por lo que consigo entender, tiende a poner en segundo plano precisamente este núcleo *kenótico* y secularizante, pero no hasta el punto de impedir que se manifieste” (Vattimo , Creer que se cree, 1996)

Es tan elocuente el gesto de la *Kénosis* en sí mismo. Que por mucho que los límites impidan al hombre conocerlo en profundidad, muestra al hombre signos que marcan el sentido que propone al hombre. Siendo a la vez una respuesta certera ante la búsqueda del hombre, ofreciéndose sin violencia.

Una verdad que se va ofreciendo de manera tan elocuente y certera ante la necesidad del hombre, guarda en sí huellas interesantes que seguir en la proyección de la vida de cada uno. Pues “Dios se da a cada uno de nosotros como una llamada histórico-determinada, histórico-concreta” (Vattimo & Dotolo, 2012), abajándose para todos y cada uno.

Ahora claro puede ser difícil de entender como este Dios que en Cristo se abaja, abre posibilidades para cada uno desde su existencia. Lo cual lo hace una posibilidad realmente buena. Sin embargo me gustaría recordar realmente el nivel de lo concreto donde se mueve el aspecto religioso. Incluso ya en la vida de Don Bosco.

Recordando que Don Bosco es educado y acompañado fundamentalmente por su madre, al igual que todos los niños y jóvenes. Es el ejemplo de su madre, Mamá Margarita la que nos explica como en Don Bosco, en su contexto, Dios ya se manifestaba como una posibilidad buena. Pues “el suave proceder de Margarita para guiar a sus hijos a Dios con la oración y los sacramentos, le dieron tal ascendientes sobre ellos, que no disminuyó nunca con el correr de los años.” (Lemoyne, 1898). Dándonos así una señal clara que a través de los gestos de amor es donde se hace entendible el abajamiento.

Dios se ha abajado mostrándose asequible al hombre y a su realidad. Es esta *Kénosis* el gesto de amor más grande y que vuelve a Dios una posibilidad que sin perder lo bueno que tiene tampoco se presenta de manera violenta. Ayudando a desmitificar todo dogmatismo, derribando límites que obstruyen el proyecto de la educación y el desarrollo de cada joven.

En la educación al estilo de Mamá Margarita entendemos a ese Dios al que volvemos que no aparece dogmático pero que sin embargo ofrece lo mejor de sí. Que es el sentido que puede devolvernos mostrándose así mismo tal cual es. Es decir un Dios que en la *Kénosis*, manifiesta su deseo de no estar más separado del hombre. Pues “en la *Kénosis* Dios se anuncia como aquel que no quiere serlo más” (Vattimo & Dotolo, 2012) Dando respuesta desde lo que a sus ojos es verdadero, pero en el contexto en el que se encuentre el individuo.

Ante esto un primer elemento a rescatar, más allá de la misma *Kénosis*, es la búsqueda de la verdad del otro. Viviendo así un verdadero espíritu misionero. Que pone al hombre en la perspectiva de la preocupación del otro para poder compartir la buena posibilidad que es Dios. Esto es fundamental en el cristianismo, incluso como invitación concreta de Cristo en el evangelio, pues:

“El cristianismo no vive su identidad misionera porque entra en un espacio neutro o en un espacio vacío y sin creencias y tradiciones que lo habiten; vive su identidad misionera en su capacidad de aportar su propia contribución para reformular y repensar la experiencia religiosa en cuanto tal” (Vattimo & Dotolo, 2012)

El cristianismo, la religión aporta su ser crítico a unas sociedades donde hay preguntas que han quedado olvidadas. Pues lo que Vattimo nos dice, no es que el cristianismo se establezca para presentarse desde una posición hegemónica y hacer creer al otro su verdad. Pues de hecho esto atentaría con el propio cristianismo.

Cristo se abaja, se encarna, para presentarse como una real posibilidad. Y al hacerlo cuestiona al hombre. Por lo que este espíritu misionero tiene es un aspecto crítico que hace pensar, que hace discernir. Porque no ofrece un molde, sino que ofrece una posibilidad.

En este sentido podemos ver como el aspecto religioso desde Vattimo ofrece un enlace rico en posibilidades a la razón. Pues se encarga de sembrar la controversia para llegar a compartir opiniones. Esto siempre desde un norte claro donde Dios es el fundamento último, como posibilidad buena.

Volver entonces a Dios en el sistema educativo a través del doble retorno de Vattimo, comprende dentro de sí la intencionalidad de ofrecer a Dios como respuesta buena. Para ello es evidentemente necesario ir cambiando la metodología para presentar a Dios. Pero también sería necesario dejar de lado algunos aspectos que la institución de la iglesia le cuesta abandonar y que aún mantiene de manera dogmática. Y no presentar esos dogmas, sino que las posibilidades que se abren desde la *Kénosis*.

Es cierto que para Don Bosco esto sería impensable. Pero como hemos dicho Dios actúa en los contextos existenciales de cada uno. Me gustaría pensar que el mismo Don Bosco, escogería la posibilidad buena de Dios, ante que aferrarse solo a viejos dogmatismos, hoy en día. Pues esta idea tiene ya luces dentro del Dios que él comparte con sus adolescentes. El Dios que Margarita le enseñó con cariño.

Por la tanto como Dios es el bien mayor para los jóvenes y para la sociedad, tendremos que hablar de la religión de Dios, más como Don Bosco lo ha aprendido de mamá Margarita, que como queda escrito en documentos, que a mi gusto han sido mal interpretados para dar una falsa seguridad. Si Dios es la mejor posibilidad que Don Bosco puede ofrecer a sus jóvenes, sin importar el método, no tendrá miedo de anunciarlo y así interpelar la vida del joven. De interpelar todo el quehacer del educador, que todo lo esperará por el bien del joven.

### **2.3. Amor / Kénosis**

Que gesto más grande de amor si no que el abajarse para llegar hacia el otro. Hacerse humilde por amor de aquel que más necesita. Al menos parece ser que Don Bosco así lo entendía, pues sus salesianos se abajaban para estar en contacto con los jóvenes, con sus miserias y desde allí levantarlos.

Pues para Don Bosco todo es soportable, a través del amor, por el bien de los jóvenes. Hemos dicho ya que el amor del educador hace que toda acción cobre sentido. Como motivación de quien quiere educar, pues es el motor de todo gesto educativo. Y también hace sentido al joven, que se enfrenta ante una figura que lo valora, que lo respeta, que lo ama. Una figura que desea enseñarle abriendo caminos de posibilidades y no imponiendo.

Ya hemos visto como a través de la razón se hace entendible cada gesto y como a través de la religión se ofrece una posibilidad buena a todos los jóvenes, que orienta hacia un sentido que completa el proyecto personal de cada uno.

Todas las personas pero sobre todo los jóvenes son sensibles a este tipo de afecto. Que parece ordenar las relaciones entre las personas. Pues el sabernos apreciados, derriba los límites de las relaciones interpersonales. Don Bosco ya manifestaba

cómo esta reacción es algo normal desde que somos pequeños, pues “la primera alegría de un niño es saber que se le quiere. El corresponde a este cariño, se persuade de lo que el maestro asegura, ama todo lo que él enseña (...)” (Lemoyne, 1982) el niño corresponde al cariño no porque sea una obligación sino porque se da cuenta que es la mejor opción para construir horizontes de encuentro consigo mismo y con otro. Pues es capaz de entender racionalmente el bien que hace la alegría que siembra quien le demuestra cariño.

Hasta acá, de manera muy sencilla, está clarísimo el bien que puede producir toda demostración de amor a cualquiera, pero sobre todo a los jóvenes. Entendiendo la alegría del corazón. Que derriba las barreras de la lejanía y crea puentes para ampliar aún más los horizontes existenciales de cada uno.

Pero en esta misma dinámica, no basta solo con realizar obras de caridad por los jóvenes. Ellos deben notar claramente por qué se realizan las acciones de bien para ellos. Ya lo decíamos la primera alegría es saber que es amado.

“El educador debe ciertamente persuadirse de que todos o casi todos estos queridos muchachos tienen una natural inteligencia para conocer el bien que se les hace personalmente y al mismo tiempo están dotados de un corazón sensible, fácilmente abierto al reconocimiento. Cuando se haya obtenido, con la ayuda del Señor, hacer penetrar en sus almas los principales misterios de nuestra Religión (...) que todo amor, nos recuerda el inmenso amor que Dios ha tenido con el hombre (...)” (Ceria, 1932)

Los jóvenes son sensibles a la intencionalidad con que realizamos nuestras acciones. Si no somos capaces de transmitir estas con claridad solo sembraremos desconfianza. Pues si no creemos en el bien que abunda en los jóvenes naturalmente, nuestras acciones corren el riesgo de ser un acto de caridad de amor propio. Es decir para sentirnos bien con nosotros mismos. Lo cual sería nefasto en la relación educativa.

Pues el joven puede entender erróneamente que deseamos convertirlo hacia nuestra forma de pensar, o hacia nuestro credo. Más cuando en el Sistema Preventivo la religión es un eje central. Es por eso que es preciso hacer entendible

nuestros gestos educativos con los jóvenes. Que se sientan amados por nosotros, sus educadores. Que entiendan, así entonces, que Dios los ama, como sus educadores los aman.

Para ello también se debe purificar las intenciones de acercamiento con los jóvenes. No es menos cierto que a veces la alegría de ellos puede llenar vacío en nosotros, y lo utilizamos para sentirnos mejor. O los casos donde también lamentablemente se ha terminado abusando de la bondad de los jóvenes. Es por esto, que es preciso que cada educador sepa purificar la intencionalidad de su corazón, para que así solo pueda entregar y demostrar el amor, que da fruto en el camino del desarrollo de los jóvenes. Acompañándolos hasta crecer y desarrollar su propios proyectos.

Para que esto sea visible ciertamente es necesario esforzarse por hacer transparente cada acción. Pero a la vez también realizar acciones que quiebren los esquemas que tienen los jóvenes, siempre que sirva para su bien. Por ejemplo el mismo Don Bosco siempre recordaba a sus salesianos: “haz recreo con los alumnos siempre que puedas y aprovecha ese momento para decirle alguna palabrita afectuosa” (Ceria, 1932) donde el gesto de estar en el patio junto a ellos quiebra los esquemas convencionales. Donde el formador está, generalmente, sobre una posición de autoridad por saber más. Mientras que en el patio se encuentra la misma altura que los jóvenes, y comparte con ellos en la espontaneidad aquello que le parece mejor para su desarrollo.

Esto pues llegando a este punto un gesto tan sencillo como este, es decir estar simplemente, llega a ser a la vez tan importante y fundamental. Me atrevería a decir como eje concreto de la realización de este sistema. Pues el estar entre medio de los jóvenes se muestra como un hecho de amor hacia ellos, de la preocupación de acompañarlos. Se muestra como un gesto de fe, creyendo en la bondad que habita en ellos, siendo el mejor espacio para compartir al Dios que se hace presente en la *Kénosis*. Y en un gesto absolutamente racional, en cuanto quiebra los límites del pensamiento y mueve hacia horizontes más amplios, en las relaciones

interpersonales pero también en el desarrollo de cada uno. Y a la vez me parece se convierte en el gesto actualizador del Sistema Preventivo.

Si bien la presencia entre los jóvenes, ya había sido presentada por Don Bosco como hemos visto. Porta en si las mismas características del gesto de la *Kénosis*. Gesto que realiza Dios mismo y que para Vattimo reviste la posibilidad buena que es Dios al ofrecerse encarnado en un momento particular de la existencia de cada uno. Así entonces es esta *Kénosis* la que actualiza todo gesto de amor. Pues es Dios quien ha realizado este gesto primero, con nosotros y ahora nos invita a realizarlo.

La *Kénosis* será entonces el gesto definitivo de amor. Cargado de caridad, hacia el hombre. Pues es Dios mismo quien se encarna para hacerse presente en la historia del hombre, y acompañarlo, proponiendo una vida nueva. “Por una parte, tenemos al menos dos milenios de poder, autoridad y triunfo de la Iglesia; y por otra, el casi silencioso testimonio de Cristo. La primera soporta el gran peso de la historia; el último, el peso de la cruz.” (Caputo & Vattimo, 2007) El gesto realizado por Cristo habla por sí solo. Pues es un Dios que se deshace como, ya hemos dicho ¿Quién es capaz de deshacerse de todo lo que es, simplemente para darse? Sin duda el hombre en su límite como humano, también encuentra límite para deshacerse por otro con tanta libertad.

Es este gesto en donde Dios se da completamente donde encontramos una comprensión del amor que Don Bosco manifestaba a sus jóvenes. Amor que se constataba con hechos tan simples como el estar, el acompañar, el escuchar o el decir alguna palabra afectuosa. Aunque ciertamente Don Bosco no ocupó las mismas palabras que ocupa el pensamiento débil. Sin embargo parece ser que el mismo espíritu del pensamiento de Don Bosco da vuelta en torno a todos estos gestos, que hoy se pueden realizar con sencillez. Pues es el mismo Dios que se manifiesta en la historia el que ha iluminado a Don Bosco y a Gianni Vattimo.

En este sentido me parece que ahondando más en el pensamiento de Vattimo, y en la verdadera consideración que realiza desde el pensamiento débil, podemos entender como actualizar el pilar del amor a través de la *Kénosis*. Esto no quiere

decir que Don Bosco no utilizara la *Kénosis*, sino que trataré ahora de entenderla desde la mirada del pensamiento débil. Esto igual permitirá ver los elementos comunes que hay entre ambos pensamientos y los nuevos planteamientos que realiza Vattimo. Con este abajamiento de Dios entendido filosóficamente. Lo cual me parece fundamental entender en ambos autores, para entender los puntos anteriormente trabajados.

Entonces nos remitiremos a la palabra caridad que es la expresión del amor, de manera concreta. Y que para Vattimo, tendrá un significado aún más profundo y fundamental, ya que según él

“(…) caridad, no se refiere simplemente al acto de generosidad o de ayudar a los necesitados. La palabra Caritas, tiene un significado más amplio que caridad. Este término se refiere a la gracia y al amor, a la generosidad de espíritu y al acto de entregarse, en el que se inspira la auténtica caridad.”  
(Caputo & Vattimo, 2007)

Vamos a entender entonces la caridad como este acto concreto que expresa el amor de entregar. En Don Bosco el entregarse por entero para el bien de los jóvenes. En Vattimo es el Dios quien se entrega y se deshace de su divinidad para darse por completo al hombre. Esto a su vez completa el gesto del Sistema Preventivo de entregarse por el joven y se vuelve una invitación concreta para el educador, que en un total entregarse hace entendible por la razón todos los gestos de amor que sostiene su fe.

Encontrándonos así en una situación en donde el educador debe a su vez deshacerse completamente de toda autoridad que una institución le pueda otorgar. Presentándose de manera débil a sus estudiantes, pero no por eso falto de autoridad o carente de dignidad. Sino que al presentarse débil se presenta tal cual es, dispuesto a estar entre los jóvenes. Esto es complejo de entender si lo tratamos de pensar con las categorías dogmáticas, que aún hoy aletean en el quehacer educativo. Pues “para la caridad no valen motivaciones lógico-veritativas, sino solo motivaciones pragmático-existenciales.” (Vattimo & Dotolo, 2012). Esto entonces

ayuda a evidenciar que el amor se vuelve un hecho rupturista, que marca un camino de asombro. Y por lo tanto un camino de acciones solo entendidas por amor, a la persona con la cual nos enfrentamos. Pues no hay una lógica concreta, sino un sinfín de posibilidades, para educar.

Esto puesto que al educar, como hemos visto ya, es necesario derribar límites y abrir un mundo de posibilidades. Presentando así horizontes nuevos que permitan a nuestros jóvenes proyectar su propia vida. Así el amor a través de la *Kénosis* del propio educador, derriba los límites de la diferencia, de la distancia y abre caminos nuevos. Caminos de posibilidades buenas para la vida del joven.

Ahora bien esto no significa hacer a todos de igual manera. Sino que respetando los procesos personales, y valorando la dignidad que cada uno tiene porque sí. Esto pues sino se perdería la individualidad que a cada uno nos caracterizaría. Perdiendo así el contacto real entre personas, dogmatizando el conocimiento y el desarrollo humano, transformando la educación en un mero proceso de manufacturación humana. Creando personas según un solo molde.

Importante entender esto pues la educación se da entre dos personas, de las cuales una tiene algo que aportar y el otro algo que aprender. Pero que sin embargo aquella que se presenta en primera instancia como superior, se deshace de sí misma por la *Kénosis*, para abajarse a la realidad y necesidad de la otra. Y donde la segunda también se muestra humilde y abajada, para recibir lo que el otro puede ofrecer. De igual modo ocurre con Dios y con el hombre. Pues “Dios es lo que yo no soy, pero que, no obstante, tiene una relación conmigo, como una llamada. Si puedo oír la palabra de la divinidad, es porque hablamos un mismo lenguaje.” (Vattimo & Dotolo, 2012). De la misma manera pasa con el educador. Que se encuentra avanzado en el camino de su propio proyecto. Pero que se abaja para poder conversar y caminar junto al joven.

Es este gesto *kenótico* el que cambio la historia y permitirá el cambio definitivo en cada proceso educativo. Don Bosco incluso lo incluye dentro de sus pilares, a través del amor, a través de la caridad. Volviendo el aspecto de la *Kénosis*, algo tan concreto como el estar en medio del patio.

Sin embargo no es solamente un estar como una novedad. Sino que el estar constantemente nos hace recordar y rememorar las experiencias anteriores que el educador ha ofrecido al estudiante. Es decir retornar a todas las expresiones del pasado, no como recuerdos determinantes. Pues para eso el filtro de la *pietas* del que habla Vattimo ofrece la solución. Donde es posible volver la mirada al pasado del cual no podemos deshacernos, pero que podemos ir menguando. Pues jamás podrá anular el pasado, sino que más bien reinterpretarlo a través de este filtro y así dando libertad al hombre.

Sin embargo esto no está libre de riesgos. Y este riesgo tiene relación con un concepto similar, es decir el *andeken*, como rememoración. Pues “aun cuando se insista (...) en la dimensión emancipadora del *andenken*, esto siempre corre el riesgo de parecer una pura y simple repetición apologética de la tradición metafísica.” (Vattimo, 1985) por lo que la *Pietas* de Vattimo corre un riesgo similar. Sin embargo nos ofrece la arista débil que la *Kénosis* empapa en todo el quehacer filosófico. Lo que permitirá ofrecer esta *pietas* no como algo completamente determinante, sino como un recuerdo vivo, que da vida, y que permite escoger la mejor opción

A este respecto me parece entonces que el pensamiento débil puede reinterpretar este aspecto del sistema de Don Bosco, permitiendo una comprensión más real a los tiempos de hoy. Pues ya no solo un gesto de amor porque sea un mandato divino, amar al prójimo. Sino porque el mismo Dios nos lo ha enseñado.

Volviendo así también práctico el mensaje del abajarse, dado por la *Kénosis*, en la educación. Un mensaje que por ser práctico, concreto gana un plus en su presentación como una buena posibilidad. Permitiendo que se barra con todos los mitos y dogmas de la educación. Barrido que se hace desde la debilidad con un amor realmente *kenótico*.

## V. CONCLUSIONES

Luego de revisar la posibilidad de que el pensamiento de Gianni Vattimo sea una respuesta para el hombre de hoy, a través de su pensamiento débil. Me parece importante reconocer como sirve de herramienta al hombre, para responder hoy a problemas que se arrastran hace mucho tiempo. Problema como el de la educación y que se va actualizando conforme a las necesidades propias del hombre.

Así parece que pensamiento débil se muestra como una opción favorable al hombre, en cuanto reconoce los límites y las proyecciones que el propio hombre tiene para dar una respuesta provisoria a esas búsquedas en medio del vacío. Pues este tipo de pensamiento tampoco se muestra como algo permanente. Al igual que el Sistema Preventivo, que si bien es el método educativo salesianos tampoco se muestra como la única solución.

Entonces solo con el cómo se presentan ambos tipos de pensamientos nos habla de una concordancia, algo prematura, entre ambos. Pues al presentar como una opción, aunque la más buena, habla de la intencionalidad de respetar al hombre en todas sus dimensiones. Así como el ofrecerse como una solución al servicio del hombre mismo.

En el contexto histórico me parece fundamental que el hombre encuentre respuestas de este tipo que le permitan desarrollarse en todas sus posibilidades. Pues son, estas respuestas, las que realmente atienden al hombre que ha quedado huérfano después del nihilismo. Aunque el nihilismo se presenta también como la vía para entender estas respuestas que se presentan al hombre.

Así entonces ya sabemos que tanto el pensamiento débil como Sistema Preventivo responden a un contexto determinado. Por lo que la revisión del Sistema Preventivo a través del pensamiento de Vattimo, es una respuesta para la necesidad educativa de hoy. Así como Don Bosco crea el Sistema Preventivo pensando en su quehacer educativo, en la Italia de 1800.

Lo que nos habla de que no se presentan, ninguna de las opciones como una respuesta acabada. Es decir que termine todo el quehacer del hombre de una vez para siempre. Puesto que el hombre por naturaleza se ha presentado como un ser en búsqueda.

Es este ser que busca porque es limitado, porque no alcanza a comprender todo lo que le rodea. Pero sobre todo porque no puede conocer todo lo que hay más allá de sus propios límites. Es por eso que necesita de una guía segura, que abra horizontes y que no lo limite. Dentro de las múltiples opciones que pueden existir, entonces, el pensamiento débil se ofrece como una de las mejores posibilidades para el hombre, hoy. Ya que quizás mañana el pensamiento débil deje de serle útil al hombre y ya no sea la respuesta que necesita para responder a todos sus vacíos existenciales.

Así entonces el pensamiento débil como he dicho, se va mostrando como aquel pensamiento que toma los elementos que el nihilismo ha dejado dando vueltas, dándoles sentidos, y respondiendo a la necesidad concreta del hombre. Sin responder de manera dogmática ni metafísica la inquietud última del hombre. Sino que invitándolo a creer y a caminar hacia el futuro.

El pensamiento débil entonces se presenta como el tipo de pensamiento que no permite al hombre quedarse estático, conforme y acomodado en sí mismo. Sino más bien pone al hombre en movimiento. Mientras los dogmatismos, que barre el nihilismo, adormecían al hombre, lo aletargaba el pensamiento débil, luego del despertar que produce el nihilismo pone al hombre en movimiento. Un movimiento que tiene un enfoque en el propio hombre y su futuro.

En este mismo sentido, como ya he dicho la respuesta que el hombre necesita es urgente. Pues la falta de una respuesta clara, que oriente al hombre, ha llevado a que el sin sentido llene los espacios del hombre, desorientándolo. Permitiendo así en el hombre un relativismo moral extremo, a mi parecer.

Este sin sentido y relativismo extremo han causado graves daños en el hombre. Daños que han mermado con la cultura, con la moral y con el progreso del mismo

hombre. Ha permitido, este relativismo extremo, que se termine mirando al hombre como un objeto más. Incluso como un objeto de consumo más. Un objeto que se puede utilizar o descartar al antojo. Lo cual es gravísimo y hace aún más urgente hoy que en todos estos años. Pues el daño que el hombre ha sufrido gracias a esto, corre el riesgo de ser irreparable.

A mi parecer es urgente acompañar al hombre en esta búsqueda y concretizar caminos en medio de este sin sentido que parece haber abrumado al hombre en general. Pues el sistema preventivo se presenta como idea, muy oportuna. Pero aún le falta concretizar algunos elementos. Y esto se debe a lo general de la respuesta que da. Sin embargo me parece que el esfuerzo de repensar el Sistema Preventivo a la luz del pensamiento débil, ayuda a que este Sistema se ofrezca a la vez como una respuesta concreta, actualizada, para el ámbito de la educación.

Así entonces no será una respuesta buena para solucionar y responder a todos los problemas del hombre. Sino que más bien atacara los problemas que hoy tiene la educación. En donde los alumnos a nivel nacional parecen ser un número más dentro del sistema educativo. Un número que debe entregar resultados nada más.

Así entonces el pensamiento débil puede ofrecer una actualización a los aspectos más relevantes del Sistema Preventivo, permitiendo tener una respuesta concreta de cómo ayudar al hombre. Esto no porque el pensamiento débil mágicamente pueda actualizar cualquier aspecto de la vida del hombre. Sino más bien porque ambos tipos de pensamiento comparten en común algunos ejes, que traducidos al contexto de hoy se pueden relacionar y ofrecer una respuesta nueva. así entonces la razón del Sistema Preventivo debe tener un aire nihilista para ser realmente útil al educador y al joven. La presencia de Dios sigue siendo vigente, siempre que se tenga cuidado de los extremos dogmático y relativista. Y el amor, la amorevolezza sigue sosteniendo el quehacer del hombre, desde el ejemplo de la revelación de Dios, que se hace hombre.

Sin embargo hay que tener cuidado con no ser claros del todo. Pues sino se plantea una camino cierto aunque no dogmático es posible perder al hombre aún más y no hacer ningún bien a los jóvenes. Pero el riesgo mayor de perder la guía

que ofrece esta posibilidad buena, es alejar a los docentes del verdadero espíritu del Sistema Preventivo.

Ahora bien parece que mirando el Sistema Preventivo desde la óptica del pensamiento débil, lo mejor que se puede hacer es aprovecharlo, reinterpretarlo. Así es posible dar una respuesta buena a los problemas de la educación de los jóvenes.

Así entonces a través del nihilismo, la Kénosis y el doble retorno a la religión es posible repensar el Sistema Preventivo de Don Bosco en la actualidad. Dando así a la vez una respuesta concreta al pensamiento débil. Permitiendo que este no se quede solo en una simple idea vagando, sino que se abaje a sí mismo para encontrarse en un contexto determinado, la educación chilena. Así proponer a los educadores chilenos una propuesta concreta de educación desde la óptica de Don Bosco y la óptica del pensar debilitado.

Lo cual puede ser la mejor opción para repensar y resignificar la educación salesiana en Chile. Más aun en tiempos de reforma donde la misma congregación parece no tener clara algunas opciones a realizar.

Hoy en día es tan triste ver en nuestros colegios salesianos, profesores alejados de sus estudiantes. Que utilizan su posición de autoridad incluso para hacer sentir a sus estudiantes inferiores y limitados. Nos faltan profesores que pierdan el miedo a los jóvenes. Que se atrevan a estar entre ellos, a compartir caminos. Que se deshagan de su posición de autoridad, así como Dios se deshizo de su divinidad por revelarse al hombre de manera concreta. Ofreciendo un horizonte al que dirigimos.

Así el sistema preventivo se hace necesario también en los nuevos contextos permitiendo que la educación no pierda su enfoque. Estando atento a las necesidades de los jóvenes y no solo a dar respuestas a objetivos estándares de educación. Pues el proceso de cada joven es valioso y único por sí mismo. Porque cada persona porta una individualidad y dignidad únicas. Entonces el Sistema

Preventivo se hace necesario como aporte concreto dentro de todo el movimiento que el pensamiento débil propone de respuesta para esta época.

Ahora me parece que la renovación de la praxis del Sistema preventivo en nuestro país debe ser entendida volviendo a los fundamentos iniciales de este sistema, pero a la vez de un doble retorno. Es decir de una manera similar a como Vattimo lo realiza con la Religión. Ofreciendo lo mejor que tiene pero sin amarrar ni limitar al hombre. En este sentido volver al estar presente en medio de los jóvenes de manera efectiva.

Para este estar presente la *Kénosis* será el eje central que inspirara todo el quehacer del educador. Pues Dios se presenta como ese Dios abajado, desecho de su propia divinidad para ponerse al servicio del hombre. Pues así mismo el docente se pondrá al servicio del joven. Es decir que finalmente es este gesto *kenótico* el que reúne todos los elementos del Sistema Preventivo y que a su vez permite reinterpretarlo y usarlo como posibilidad buena. Pues el gesto *kenótico*, es el gesto del nihilismo y a su vez el que permite el doble retorno de la religión que nos permite entender la actualidad de Dios. Pero por sobre todo el gesto de la *Kénosis* porta el amor por el educando, el amor por el hombre. Amor que se hace concreto en el abrir caminos para que el hombre pueda desarrollar sus proyectos.

Así entonces el Sistema Preventivo portara también en su quehacer cotidiano los principios que el pensamiento débil le ofrece es decir una estructura nihilista capaz de responder a las necesidades de hoy, preservando la importancia de Dios. Pero de un Dios de amor. Un Dios entregado. Y no de aquel que se impone o determina arbitrariamente los caminos. Sino de aquel que acompaña. Así el pensamiento débil se vuelve una herramienta eficaz en la actualización del Sistema Preventivo y a su vez en la educación de los jóvenes reafirmando su carácter de posibilidad, y de posibilidad buena.

Esto permitirá que sea posible ver el Sistema Preventivo actualizado a las realidades del hoy. Donde no es posible entender las ideas metafísicas como el mismo Don Bosco las entendía, por ejemplo respecto de Dios. Así el Sistema

Preventivo podrá realmente ir dando pasos que le permitan ser reconocido como un aporte concreto.

Respecto de la posibilidad de que el Pensamiento Débil sea un real camino para nuestra sociedad, me parece que sí. Siempre y cuando estemos dispuestos a abandonar nuestra propia grandeza para hacernos servidores. Para abajarnos y ofrecer a todos los hombres una real posibilidad buena. Pues sino siempre habrá quien limite el desarrollo de estas posibilidades imponiendo su voluntad frente a los demás. Aplicando los criterios que el nihilismo nos ha dejado de manera débil.

Lo mismo se aplica respecto del Sistema Preventivo, que tiene la posibilidad de hacerse servidor del hombre de este siglo atendiendo al contexto que vive. Siendo también una respuesta crítica al sin sentido que el hombre puede vivir. Es más siendo una respuesta concreta del Pensamiento Débil, pero aplicado en el aspecto educativo.

Rescatando así lo más valioso que tiene este Sistema Educativo, que es la predilección por los jóvenes, sobre todo los más pobres. Animando así el camino de la Kénosis en lo concreto de un ambiente educativo. Traduciendo las grandes y buenas posibilidades de las que habla Vattimo en acciones concretas por el bien de esta juventud.

## VI. BIBLIOGRAFIA

- Antiseri, D. (1992). *le ragioni del pensiero debole*. Roma, Italia: borla.
- Bosco, G. (1854). *Reglamentos del Oratorio*. Turin.
- Bosco, G. (1868). *Regolamento dell'Oratorio di S. Francesco di Sales per gli esterni*. Turin.
- Bosco, G. (1877). *Regolamento per la case della societ  di san Francesco di Sales*. Turin: tipograf  Salesiana.
- Braido, P. (2013). *Prevenir, no reprimir: el sistema educativo de Don Bosco*. Buenos Aires: Ediciones Don Bosco Argentina.
- Caputo, J., & Vattimo, G. (2007). *After the Death of God*. New York: Columbia University Press.
- Ceria , E. (1931). *Memorias biograficas del beato Juan Bosco: 1877-78* (Vol. XII). Turin: Central Catequistica Salesiana.
- Ceria, E. (1932). *Memorias biograficas de san Juan Bosco* (Vol. XIV). Turin: CCS- Central Catequistica Salesiana.
- Ceria, E. (1989). *Memorias Biograficas de San Juan bosco: 1888-1938, la glorificación* (Vol. XIX). (B. Bustillo, Trad.) Madrid: Central catequistica salesiana.
- Fernandez Artime, A. (02 de Agosto de 2015). hay que cuidar una ley que no convierta a las escuelas en pura academia de conocimiento. (p. Leighon, & C. Figueroa, Entrevistadores)
- Herrera, J., simonsen, E., & Castill, G. (8 de Julio de 2013). En Chile hay cerca de 3,5 millones de escolares repartidos en 12500 establecimientos. de ellos mas de dos mil colegios. *La Tercera*, págs. 35-36.
- Lemoyne, J. B. (1898). *Memorias de Don Jun Bosco* (Vol. I). Turin: Central Catequistica Salesiana.
- Lemoyne, J. B. (1982). *Memorias Biograficas de Don Juan Bosco* (Vol. IV). (B. Bustillo, Trad.) Madrid: Central Catequistica Salesiana.
- Lemoyne, J. B. (1984). *Memorias Biograficas del venerable Don Juan Bosco* (Vol. VIII). Madrid: Central Catequistica Salesiana.
- Lemoyne, J. B., & Amadei, A. (1985). *Memorias Biograficas de San Juan Bosco: 1871-1874* (Vol. X). Madrid: Central Catequistica Salesiana.

- Lenti, A. J. (2010). *Don Bosco: Historia y carisma* (Vol. 1). (J. J. Bartolomé, & J. G. González, Edits.) Berkeley, Clifornia, Estados Unidos: Editorial CCS.
- O.N.U. (10 de Diciembre de 1948). *Derechoshumnos.net*. Obtenido de fundación acción pro derechos humanos: <http://www.derechoshumanos.net/normativa/normas/1948-DeclaracionUniversal.htm?gclid=CN386viWvcgCFYQlkQodiDkIOA>
- Sánchez, J. L. (2009). *Filosofía y fenomenología de la religión*. Madrid: Alcalá.
- Vattimo , G. (1996). *Creer que se cree*. Madrid: Paidos.
- Vattimo , G., & Dotolo, C. (2012). *Dios: La posibilidad buena*. Barcelona: Biblioteca Herder.
- Vattimo, G. (1985). *El fin de la modernidad: Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Turin: gedisa.
- Vattimo, G. (2002). *Dopo la cristianità: per un cristianesimo non religioso*. Milán: Garzanti.
- Vattimo, G. (2004). *nihilismo y emancipación: etica, politica y derecho*. Barcelona: Paidos.
- Vattimo, G., & Rovatti, P. A. (1995). *El pensamiento Debil*. Madrid: Cátedra.